

COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA ENCARGADA DE LAS ACTUACIONES DEL GOBIERNO SOBRE EL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN DEFINITIVA Y ENTREGA DE AYUDAS ECONÓMICAS A LOS DAMNIFICADOS POR LOS INCENDIOS QUE AFECTARON A LAS COMUNAS DE VIÑA DEL MAR, QUILPUÉ Y VILLA ALEMANA, EN FEBRERO DE 2024 (CEI 70).

**ACTA SESIÓN N° 14, CELEBRADA EL JUEVES 07 DE AGOSTO DE 2025,
DE 11:07 a 14:01 HORAS.**

SUMARIO:

Con la finalidad de continuar su cometido y dar cumplimiento a lo encomendado en el mandato.

Se recibió al Gerente de la División de Ahorro y Vivienda de Banco Estado, señor Marcelo Hiriart Vergara, acompañado del Gerente de Productos, señor Gonzalo Collarte Taboada y el Subgerente Legal Corporativo y Estudios, señor Álvaro Larraín Fierro; a la Presidenta de la Junta de Vecinos B83 Argentina Alto, Quilpué, señora Leticia Álvarez Álvarez; a las señoras Erika Muñoz Huenchullán; Soledad Lucero Duarte y Paola Araya Álvarez, vecinas de Villa Costa Sol y a los señores Heriberto Ávila Zamora y Jorge Rojas Hidalgo, en representación de la Agrupación de Víctimas de atentados en Chile 2 y 3 de febrero.

I.- ASISTENCIA

La sesión fue presidida por el diputado Andrés Celis Montt (presidente titular)

Asistieron la diputada Camila Flores Oporto y los diputados Arturo Barrios Oteíza, Luis Cuello Peña y Lillo, Diego Ibáñez Cotroneo, Tomás Lagomarsino Guzmán, Andrés Longton Herrera y Luis Sánchez Ossa.

Actuó como abogada secretaria, la señora Claudia Rodríguez Andrade; como abogado ayudante, el señor Andrés Cruz González y como secretaria ejecutiva, la señora Evelyn Gómez Salgado.

II.- INVITADOS

Asistieron el Gerente de la División de Ahorro y Vivienda de Banco Estado, señor Marcelo Hiriart Vergara acompañado del Gerente de Productos, señor Gonzalo Collarte Taboada y del Subgerente Legal Corporativo y Estudios, señor Álvaro Larraín



Firmado electrónicamente

<https://extranet.camara.cl/verificardoc>

Código de verificación: 92B2BFA47DD6A6B4

Fierro; la Presidenta de la Junta de Vecinos B83 Argentina Alto, Quilpué, señora Leticia Álvarez Álvarez; las señoras Erika Muñoz Huenchullán; Soledad Lucero Duarte y Paola Araya Álvarez, vecinas de Villa Costa Sol y los señores Heriberto Ávila Zamora y Jorge Rojas Hidalgo, en representación de la Agrupación de Víctimas de atentados en Chile 2 y 3 de febrero.

III.- CUENTA

Se dio cuenta de los siguientes documentos:

1.- Oficio del Conservador de Bienes Raíces de Quilpué, por el cual, respondiendo una solicitud de la Comisión, remite copia de la inscripción de la propiedad ubicada en los lotes a y b del plano N°1483 de 1965, de la subdivisión del Fundo San Luis, en el sector de Pompeya Sur, de la comuna de Quilpué. Adjunta documentos que cuales fueron enviados a los correos de los integrantes de la Comisión. **Respuesta Oficio N°: 113/10/2025.**

Se puso a disposición.

2.- Oficio de la jefa de gabinete del Fiscal Nacional, por el cual se refiere a la querrela presentada por el diputado señor Tomás Lagomarsino y comunica que de acuerdo al art. 182 del Código Procesal Penal "las actuaciones de investigación realizadas por el Ministerio Público y por la policía serán secretas para los terceros ajenos al procedimiento", por lo que solo indica que la investigación, se encuentra a cargo del Fiscal señor Osvaldo Ossandón, de la Fiscalía de San Antonio, la que ha sido recientemente cerrada encontrándose vigente el plazo para presentar acusación. **Respuesta Oficio N°: 76/10/2025.**

Se tomó conocimiento.

3.- Oficio del Jefe de la División de Desarrollo Urbano del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, por el cual da respuesta a diversas consultas formuladas por la Comisión referidas al proceso de reconstrucción del megaincendio de la región de Valparaíso, la primera, se informe por qué el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, específicamente la División señalada se negó a aplicar las facultades del artículo 5.1.7 de la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones en dicho proceso; por la segunda, se solicita dar viabilidad a los 220 permisos de construcción que no pudieron ser cumplidos e informe las acciones tomadas al respecto y la tercera, informe estado de tramitación de la circular interpretativa del numeral 7 del artículo 5.1.4 de la Ordenanza General, destinada a flexibilizar los requisitos para que las familias damnificadas puedan regularizar construcciones existentes sin cumplir ciertos requisitos. Documento con detalle fue enviado a los correos de los integrantes de la Comisión. **Respuesta Oficio N°: 78/10/2025, 96/10/2025, 97/10/2025, 99/10/2025.**

Se puso a disposición.

4.- Carta del señor Gustavo Sepúlveda Vera en representación del Movimiento de Pobladores Organizados (MPO) por la cual dicho Movimiento reacciona a las declaraciones del arquitecto Alejandro Aravena, quien vincula la autoconstrucción tras el incendio de febrero de 2024 con el narcotráfico. Denuncian una narrativa instalada desde 2022, que asocia injustamente a los asentamientos precarios con el crimen organizado. Esta estrategia —respaldada por actores políticos, judiciales y mediáticos— busca justificar desalojos forzosos y facilitar proyectos inmobiliarios en territorios habitados por personas vulnerables. Gustavo Sepúlveda, dirigente del movimiento, señala que ha presentado denuncias con pruebas que no han sido acogidas por el Ministerio Público, y solicita aportar estos antecedentes a la investigación abierta por los dichos de Aravena. Acusan que detrás de esta narrativa hay intereses económicos vinculados al modelo de reconstrucción basado en viviendas industrializadas, promovido por empresas con nexos públicos y privados, en desmedro de comunidades históricamente excluidas.

Se tomó conocimiento.

IV.- ACTAS

El Acta de la sesión 12ª se da por aprobada por no haber sido objeto de observaciones. El Acta de la sesión 13ª queda a disposición de las señoras y señores diputados.

V.- VARIOS

No hubo.

VI.- ACUERDOS

1.- Oficiar a la Directora Regional del Servicio de Vivienda y Urbanización de Valparaíso, señora Nerina Paz López y al Ministro de Vivienda y Urbanismo, señor Carlos Montes Cisternas, con el propósito de que, en el marco del proceso de reconstrucción del mega incendio de la región de Valparaíso ocurrido los días 2 y 3 de febrero de 2024, tenga a bien informar —en detalle— del estado de avance de los estudios prometidos en relación a la condición de las techumbres de las viviendas de la Villa Costa Sol de la comuna de Quilpué.

2.- Oficiar al delegado presidencial de la región de Valparaíso, señor Yanino Riquelme González, para solicitarle en el marco del proceso de reconstrucción del mega incendio de la región de Valparaíso ocurrido durante los días 2 y 3 de febrero de 2024, aplicar a la Ficha Básica de Emergencia (FIBE) por lluvia a los pobladores de la Villa Costa Sol y de la Villa El Monte de la comuna de Quilpué que aún no la han recibido y que figuran en el listado que en copia se adjunta.

3.- Oficiar a la Directora Regional del Servicio de Vivienda y Urbanización de Valparaíso, señora Nerina Paz López, con el propósito de solicitarle que, en el marco del proceso de reconstrucción del mega incendio de la región de Valparaíso ocurrido los días

2 y 3 de febrero de 2024, realice un catastro para incluir a las familias que sufrieron un daño parcial en sus viviendas dentro de las ayudas estatales, en especial, aquellas que habitaban los sectores “Villa Costa Sol” y “Villa El Monte” de la comuna de Quilpué. Asimismo, solicitar que la aplicación de estas ayudas lo sean a través de un mecanismo distinto a los programas de mejoramiento DS N°s 27 y 255 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

4.- Oficiar a la Secretaria Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo de Valparaíso, señora Belén Paredes Canales y a la Directora de Obras Municipales de Quilpué, señora María José Linares Astorga, para que informe -en detalle- las fechas y los plazos que se han contemplado para la licitación del proceso de regularización del terreno en donde se emplaza la Población Argentina de la comuna de Quilpué.

5.- Oficiar al Ministro de Vivienda y Urbanismo, señor Carlos Montes Cisternas, con el propósito de solicitarle que, en el marco del proceso de reconstrucción del mega incendio de la región de Valparaíso ocurrido los días 2 y 3 de febrero de 2024, tenga a bien garantizar la entrega de asesorías técnicas respecto de todas las familias damnificadas que optaron por la autoconstrucción de sus viviendas e informe las funciones, la periodicidad y las obligaciones de las entidades o personas naturales encargadas de ejecutar los procesos de asesorías técnicas.

6.- Oficiar al Ministro de Vivienda y Urbanismo, señor Carlos Montes Cisternas, con el propósito de que, en el marco del proceso de reconstrucción del mega incendio de la región de Valparaíso ocurrido durante los días 2 y 3 de febrero de 2024, informe el catastro de las viviendas construidas y terminadas y el número y la ubicación de las unidades habitacionales que se encuentran todavía en proceso de ejecución.

7.- Remitir copia del informe de esta Comisión a cada uno de los Candidatos presidenciales que se inscriban para la elección del 16 noviembre próximo.

VII.- ORDEN DEL DÍA

A continuación, se inserta la versión taquigráfica de lo tratado en la sesión, confeccionada por la Redacción de Sesiones de la H. Cámara de Diputados.

El debate de esta sesión queda registrado en un archivo de audio digital¹, conforme a lo dispuesto en el artículo 256 del Reglamento de la Corporación.

Habiéndose cumplido el objeto de la presente sesión, se levantó a las 14:01 horas.

¹ Disponible en el sitio electrónico: <https://www.youtube.com/watch?v=dW2hVLRLoNU>

Claudia Rodríguez Andrade
Abogada Secretaria de la Comisión.

**COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA ENCARGADA DE FISCALIZAR LOS
ACTOS DE GOBIERNO RELATIVOS AL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN DE
LAS VIVIENDAS Y AYUDAS MATERIALES Y ECONÓMICAS A LOS
DAMNIFICADOS DE LOS INCENDIOS QUE AFECTARON A LAS COMUNAS DE
VALPARAÍSO, VIÑA DEL MAR Y VILLA ALEMANA EN FEBRERO DE 2024**

Sesión 14^a, celebrada en jueves 7 de agosto de 2025,
de 11:07 a 14:01 horas.

Preside el diputado señor Andrés Celis.

Asisten la diputada señora Camila Flores, y los diputados señores Arturo Barrios, Luis Cuello, Diego Ibáñez, Tomás Lagomarsino, Andrés Longton y Luis Sánchez.

Concurre el gerente de la División de Ahorro y Vivienda de BancoEstado, señor Marcelo Hiriart Vergara, acompañado del gerente de Productos, señor Gonzalo Collarte Taboada, y el subgerente Legal Corporativo y Estudios, señor Álvaro Larraín Fierro.

La presidenta de la Junta de Vecinos B-83 Argentina Alto, de Quilpué, señora Leticia Álvarez Álvarez; las señoras Erika Muñoz Huenchullán, Soledad Lucero Duarte y Paola Araya Álvarez, en representación de pobladores de la Villa Costa del Sol, y los señores Heriberto Ávila Zamora y Jorge Rojas Hidalgo, en representación de la Agrupación de Víctimas de Atentados en Chile 2 y 3 de febrero.

TEXTO DEL DEBATE

-Los puntos suspensivos entre corchetes [...] corresponden a interrupciones en el audio.

El señor **CELIS** (Presidente).- En el nombre de Dios y de la Patria, se abre la sesión.

El acta de la sesión 12^a se declara aprobada.

El acta de la sesión 13^a queda a disposición de las señoras diputadas y de los señores diputados.

La señora Secretaria dará lectura a la Cuenta.

*-La señora **RODRÍGUEZ**, doña Claudia (Secretaria), da lectura a la Cuenta.*

El señor **CELIS** (Presidente).- Ofrezco la palabra sobre la Cuenta.

Ofrezco la palabra.

Sobre el último punto de la carta del señor Gustavo Sepúlveda, a lo menos, hasta donde tengo conocimiento, ningún miembro de esta comisión se ha hecho parte de los dichos del arquitecto Alejandro Aravena. Si el señor Sepúlveda opina aquello, ciertamente tiene el legítimo derecho de tener esa opinión. Reitero, lo que dijo el arquitecto Alejandro Aravena es una opinión personal, la cual -y quiero ser enfático- personalmente no comparto y me parece que ninguno de los diputados y diputadas presentes ha hecho suya.

La presente sesión tiene por objeto recabar antecedentes relacionados con el mandato de la comisión.

Para estos efectos, en representación del presidente de BancoEstado, asisten el gerente de la División de Ahorro y Vivienda, señor Marcelo Hiriart Vergara; el gerente de Productos, señor Gonzalo Collarte Taboada, y el subgerente Legal Corporativo y Estudios, señor Álvaro Larraín Fierro.

Asimismo, la presidenta de la Junta de Vecinos B83 Argentina Alto, de Quilpué, señora Leticia Álvarez Álvarez; las señoras Érika Muñoz Huenchullán, Soledad Lucero Duarte y Paola Araya Álvarez, en representación de pobladores de Villa Costa del Sol, y los señores Heriberto Ávila Zamora y Jorge Rojas Hidalgo, en representación de la Agrupación de Víctimas de Atentados en Chile 2 y 3 de febrero.

También fue invitada la presidenta de la Agrupación de Organizaciones Manuel Bustos, señora Marta González Sepúlveda, pero declinó a asistir.

Primero, vamos a escuchar a las autoridades de BancoEstado, que se encuentran presentes vía telemática.

Tiene la palabra el gerente de la División de Ahorro y Vivienda de Banco Estado, señor Marcelo Hiriart.

El señor **HIRIART** (gerente de la División de Ahorro y Vivienda BancoEstado) [vía telemática].- Señor Presidente, buenos días a todos.

Como acaba de indicar el señor Presidente, me acompañan Gonzalo Collarte, nuestro gerente de Productos del banco, y Álvaro Larraín, subgerente Legal Corporativo de la fiscalía del banco.

En esta oportunidad, queremos mostrar lo que el banco ha hecho, particularmente, por lo que ocurrió en Valparaíso. Somos una empresa, con un rol social muy importante, que nos

dedicamos a entregar servicios bancarios [...] y económicas que hoy vemos en el país, particularmente, liderando mucho todo lo que tiene que ver con la inclusión financiera y desarrollando muy fuertemente nuestro rol social.

Considerando eso, hemos colaborado muy decididamente, como institución bancaria, en todas las catástrofes naturales que ha enfrentado el país, como también en las crisis económicas.

El señor **CELIS** (Presidente).- Don Marcelo Hiriart, disculpe, ¿puede subir un poco el volumen, por favor?

Se escucha un poco bajo.

El señor **HIRIART** (gerente de la División de Ahorro y Vivienda BancoEstado) [vía telemática].- Bueno, voy a acercar el micrófono.

¿Se escucha mejor?

El señor **CELIS** (Presidente).- Aún se escucha bajo, ¿lo puede subir un poquito más?

¿Puede hablar más fuerte, por favor?

El señor **HIRIART** (gerente de la División de Ahorro y Vivienda BancoEstado) [vía telemática].- Bien, hablaremos más fuerte.

¿Se escucha mejor?

El señor **CELIS** (Presidente).- Sí. Puede seguir, por favor.

Gracias.

El señor **HIRIART** (gerente de la División de Ahorro y Vivienda BancoEstado) [vía telemática].- Lo que mencionábamos es que,

de acuerdo con nuestro fin como institución bancaria y nuestro rol como banco público, estamos muy decididos a colaborar en todo lo que tenga que ver con catástrofes naturales o crisis económicas. El banco siempre ha enfrentado aquello con distintas soluciones que ayuden a las familias y a las empresas afectadas a seguir adelante, especialmente a los sectores más vulnerables, como es el caso que hemos visto en la Región de Valparaíso.

Es por eso por lo que el banco ha adoptado una serie de medidas de apoyo que permitan a las familias y a las empresas afectadas enfrentar esta situación. Para ello, nuestro gerente de productos, Gonzalo Collarte, nos comentará las distintas iniciativas que hemos desarrollado.

El señor **CELIS** (Presidente).- Tiene la palabra el señor Gonzalo Collarte.

El señor **COLLARTE** (gerente de productos BancoEstado) [vía telemática].- Señor Presidente, muchas gracias.

¿Ven la presentación?

El señor **CELIS** (Presidente).- No se ve nada.

El señor **COLLARTE** (gerente de productos BancoEstado) [vía telemática].- Tienen que dar acceso allá, parece.

Estamos pidiendo que nos den acceso para poder presentar.

El señor **CELIS** (Presidente).- Están en eso ahora.

El señor **COLLARTE** (gerente de productos BancoEstado) [vía telemática].- ¿Se ve?

El señor **CELIS** (Presidente).- Ahora sí.

Gracias.

El señor **COLLARTE** (gerente de productos BancoEstado) [vía telemática].- Señor Presidente, en primer lugar, quiero agradecer esta oportunidad que nos dan como BancoEstado, para contarles las cosas que hacemos en este rol social que don Marcelo muy bien comentó.

Realizamos acciones inmediatas cada vez que ocurre una catástrofe en cualquier parte del país, nuestro rol público nos faculta a hacer aquello. Lo primero que hacemos es difundir información importante en redes sociales, en el sitio web del banco, con lo que, básicamente, informamos del estado de las sucursales, tanto BancoEstado Express como BancoEstado, en el sentido de que, a veces, pueden verse involucradas también en esto; entonces, informamos inmediatamente el estado de nuestra red y también empezamos a instruir a los clientes mediante correos electrónicos sobre cómo pueden hacer sus denuncias.

Inmediatamente, activamos un protocolo de contingencia con nuestra corredora de seguros, donde empezamos rápidamente a desplegar comunicaciones vía *email* o publicando en nuestra página web. Además, se instruye a nuestro *call center* para que reciba las denuncias de los siniestros que pueden haber ocurrido, y, también, se activan los protocolos de contingencia con las mismas compañías de seguros que tenemos, donde reforzamos nuestra población de liquidadores para dar un proceso expedito a los clientes que se hayan visto afectados con este tipo de catástrofe.

Adicionalmente, nos enfocamos en ayudar a los clientes e, inmediatamente que esto ocurre, suspendemos las llamadas comerciales y dejamos nuestro *contact center* solo para la recepción de problemas que puedan tener nuestros clientes. Hacemos más cosas, incluso.

También tenemos unos buses para atender clientes e inmediatamente, en el caso de esta catástrofe, despachamos cuatro de esos vehículos a las zonas afectadas, y activamos, miremos los detalles de los que nos preocupamos, nuestros protocolos para la atención de los clientes sin necesidad de contar con carné de identidad. Sabemos lo que significa un incendio, circunstancia en la que, a veces, los clientes pierden su billetera, por lo que hasta de esos detalles nos preocupamos para poder atender a los clientes sin necesidad de un carné de identidad.

Asimismo, geolocalizamos a todos aquellos clientes que declaran tener una propiedad más o menos en el sitio donde ocurrió el suceso o que ocupan cajas vecinas, y los empezamos a llamar para preguntarles cómo están y si necesitan hacer denuncia de un siniestro. Si no nos contestan, esperamos que nos llamen, porque, muchas veces, también los teléfonos celulares se ven afectados en este tipo de eventos.

Otra de las cosas que hacemos es generar un bolsillo electrónico de emergencia, donde, después veremos los números, en los cuales disponemos las ayudas sociales que el gobierno entrega, y las hacemos llegar a nuestros clientes a través de

nuestro producto de inclusión financiera, que es CuentaRUT, que venimos desarrollando hace muchos años.

No solo ejecutamos acciones inmediatas, también tomamos medidas concretas.

Implementamos medidas que van un poco más en nuestro rol, que es el rol de banco, y a todos los clientes afectados, inmediatamente les ofrecemos la posibilidad de postergar seis cuotas sin ningún tipo de interés, por lo que a los clientes que se ven afectados podemos darles una ventana de tiempo para que se puedan armar, para que puedan retornar a su vida medianamente, ojalá un poquito más estabilizada, y les damos seis meses en los cuales no tengan que hacer pagos de créditos de consumo o de créditos comerciales, y en el caso de los créditos hipotecarios, si hubiera algún crédito involucrado, también les damos una postergación de seis dividendos para que se logren rearmar. Del mismo modo, a nuestros clientes que tienen líneas de crédito cuyo vencimiento es anual, las renovamos inmediatamente sin mediar ningún comportamiento, para aquellos clientes que están afectados por estas situaciones.

El banco es consciente de que es necesario que ellos se rearmen para poder salir adelante.

Las condiciones requeridas para acceder a este plan de ayuda no solo son para personas naturales, también lo hacemos para microempresas, pequeñas empresas o medianas empresas. Lo que se les pide es que hayan sido afectados por la emergencia y

eso básicamente es lo que necesitamos para poder activar estas ayudas.

Ofertamos esto a los clientes, pero también después lo medimos y lo controlamos. Por ejemplo, en la imagen pueden ver que en la postergación de pagos de créditos de consumo y líneas de crédito tenemos más de mil clientes beneficiados con la renovación automática o con la postergación de seis cuotas de créditos de consumo e hipotecarios. Lo mismo, pueden cuantificar las ayudas que se otorgan para el caso de las microempresas, en el caso de las pymes, y ahí tenemos unos 600 o 700 clientes que son beneficiados con las ayudas del banco, e, incluso, tenemos una organización de mayor tamaño que también pidió reestructurar su deuda, y el banco, obviamente, también le ofreció una ayuda y le reestructuró las deudas para dejarlo pararse un poquito en esta situación transitoria.

Del mismo modo, hacemos un manejo de los seguros. En este caso, ustedes pueden ver que llevamos un catastro de todos los siniestros denunciados. En la imagen pueden ver por tipo de seguros. Nosotros ponemos a disposición de los clientes seguros de incendio y seguros de vida, y en esta catástrofe, en particular, recibimos 350 denuncias de siniestro que afectaron a 257 clientes, de los que la gran mayoría ya están pagados, o sea, en realidad la mayoría están pagados.

Ahí hay un detalle, después ustedes contarán con la presentación de cada uno de los productos y el estado de cada uno de los seguros. Este cuadrado está hecho en mayo y

seguramente, en ese tiempo, ya estaba terminado todo el tema de la liquidación de los siniestros.

Esto tiene que ver con incendios, son los seguros de vida por siniestros; la gran mayoría ya están pagados.

En términos de beneficios estatales, hacemos llegar a los afectados, a través del gobierno, ayudas mediante el sistema de bolsillo electrónico, con el cual disponibilizamos plata a los afectados producto de los catastros que se hicieron. Disponibilizamos varios bonos, como el Bono de Recuperación, el Bono de Acogida, el Bono de Escolaridad y el Bolsillo Electrónico de Emergencia. Cada uno tiene sus beneficiarios y los montos involucrados. Son las ayudas que el gobierno, a través de BancoEstado, disponibiliza a los clientes. Esto es parte del rol de BancoEstado.

Esto es lo que teníamos para contarles. Les agradecemos la posibilidad de poder difundir la labor que hace BancoEstado, no solo en esta, sino en cualquier catástrofe que ocurra en el país.

Esta es la forma de trabajo, de acuerdo con nuestro rol, de las ayudas que canalizamos hacia nuestros clientes.

No sé si habrá dudas o preguntas, porque encantados las resolvemos.

El señor **CELIS** (Presidente).- Muchas gracias.

Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Tiene la palabra la señora Secretaria.

La señora **RODRÍGUEZ**, doña Claudia (Secretaria).- Señor Presidente, recuerdo que hay un oficio pendiente. Se le

consultó al presidente de BancoEstado si pudiese dar un crédito con interés cero y con flexibilidad a los damnificados. Para que se tenga presente que hay un oficio pendiente de respuesta.

Muchas gracias.

El señor **COLLARTE** (gerente de Productos BancoEstado) [vía telemática].- Señor Presidente, lo tenemos clarito. Va en camino. Muy agradecido a todos por su tiempo.

El señor **CELIS** (Presidente).- Les pido que envíen su presentación, por favor.

El señor **COLLARTE** (gerente de Productos BancoEstado) [vía telemática].- Se la vamos a enviar.

El señor **CELIS** (Presidente).- Tiene la palabra la presidenta de la junta de vecinos B-83 Argentina Alto, de Quilpué, señora Leticia Álvarez Álvarez.

La señora **ÁLVAREZ**, doña Leticia (presidenta de la junta de vecinos B-83 Argentina Alto, Quilpué).- Buenos días a todos y gracias por la invitación.

Quería resumir todo el proceso que hemos vivido, pero, en diez minutos, es difícil contar todo lo que nos ha tocado vivir y seguimos viviendo como víctimas de este incendio. Por eso, les doy las gracias, porque se me permitió exponer y comentar lo que ha vivido mi sector, que es la población Argentina. En este momento, represento a la población Argentina Alto y Argentina Bajo. No voy a contar cosas del incendio, porque he visto las sesiones por el canal de la Cámara y está bastante claro lo que se vivió y lo que perdimos. Creo que seguir victimizándonos, de verdad, duele. Duele cada vez que algún dirigente contaba todo lo sucedido. Era volver

una y otra vez, los lunes y los jueves, a recordar lo que vivimos. Entonces, creo que eso ya está bastante claro.

Población Argentina nació el año 1980. Comenzó como una toma irregular. Se trabajó bastante para regularizar los terrenos y tener alcantarillado, luz y agua, porque no había nada en ese sector. Con los años, se logró que entrara el Serviu con el programa que se llamaba Chile Barrio. Se armó este proyecto y se empezó a trabajar en la población, ofreciéndoles a los vecinos soluciones que, en esa instancia, todavía no se lograba, como el alcantarillado, la escritura de los terrenos, la pavimentación de calles; necesidades básicas que tenía la población. Todos estábamos muy esperanzados con la mejoría de nuestro sector.

Lamentablemente, no fue así, porque fallaron muchas cosas. El programa Chile Barrio achicó pasajes y metió más familias en un terreno. En un terreno en que había una vivienda, pusieron cuatro. Supongo que, en ese momento, el reglamento de construcción era totalmente distinto al de ahora y por eso las construyeron así. Esa fue la excusa que nos han dado. Esto generó que la población Argentina tuviera muchos pasajes en que no cabía siquiera una silla de ruedas; con eso les digo todo. Por eso, fue tan problemático para nuestros vecinos el tema de las salidas de evacuación del sector, porque nos quedó solamente una calle habilitada para poder escapar. Las casas estaban todas pegadas. Obviamente, como el Serviu construye casas pareadas, en este caso, eran más pareadas de lo normal. Eran construcciones que encima quedaron mal hechas: no tenían tubos de ventilación, dejaron calles cortadas, en fin, muchos problemas que, lamentablemente, en vez de ser una bendición

para la población, fue como una maldición, porque había tropiezo tras tropiezo, problema tras problema.

Cuando se entregó finalmente, porque su construcción, este proyecto, empezó en 2003, y después de 10 años todavía no se les entregaba la recepción de sus casas a los vecinos. Por eso, nunca pudimos optar a un subsidio de mejoramiento a las viviendas, porque no teníamos la recepción de las viviendas.

A algunos les tocó casetas y a otros una caseta más una habitación. Entonces, obviamente, pasados los 10 años se iban a construir piezas, se iban a agrandar, y todo se fue construyendo sin permiso. Mayoritariamente, se agravó el problema de la recepción de las viviendas.

Lamentablemente, cuando tomé la directiva de la junta de vecinos, hace 10 años -vivo hace ocho años en el sector-, empecé a investigar por qué no se le entregaba la recepción de las casas. El entonces alcalde Viñambres nunca nos dijo que la población Argentina Alto había cambiado el plan regulador y que había pasado a ser una zona de riesgo, por el peligro de remociones en masa. Nunca nos dijeron eso. Nos hicieron hacer catastros, listados de las personas, quienes tenían casa, quiénes tenían caseta, quiénes tenía luz. Todo eso nos pidieron. Como directiva, casa por casa, fuimos haciendo esta encuesta a los vecinos para poder entregarles toda esa información a la municipalidad para que la tuvieran en mano. Lamentablemente, esa información no sé dónde quedó y aun así no tuvimos respuesta. Recién ahora, con el incendio, vinimos a saber que la población Argentina había sido catalogada como zona de riesgo. O sea, nunca se nos iba a hacer la recepción de las casas, porque estaba ese impedimento. Nunca el señor

Viñambres ni la persona que estaba a cargo de la Secpla, la señora Arife, que ahora es seremi de gobierno... De hecho, me da mucha rabia cuando la veo, porque no fue capaz de decirnos que nunca íbamos a tener recepción de nuestras casas, porque simplemente no se podía.

Todo esto nos generó problemas, porque empezaron las trabas para recibir ayuda, ya que podíamos ser nominados al subsidio, pero, como estábamos en una zona de riesgo, había que esperar un estudio de suelo, que el Sernageomin no podía hacer. Eso es lo que da lata, porque el Sernageomin fue el que aprobó que la población Argentina se declarara zona de riesgo, pero ahora no podía levantar ningún estudio.

Por lo tanto, tuvo que tomarlo la municipalidad. Desde que nos anunciaron que el estudio se iba a hacer pasaron seis meses. La señora Melipillán se supone que iba a empezar la licitación para ver qué empresa se adjudicaba este estudio, pero pasaron seis meses. Después tuvimos la nueva alcaldesa y, lamentablemente, también hubo trabas, porque el proceso había sido mal ejecutado, había que licitar de nuevo. Todo eso nos iba perjudicando aún más para optar al subsidio.

Aparte de esos problemas, teníamos la dificultad de las fichas FIBE mal hechas. Lo que da lata es que, teniendo una directiva de junta de vecinos -conocemos a nuestros vecinos-, no se nos tomara en cuenta para aplicar esas fichas; o sea, como dirigentes se nos toma en cuenta solamente cuando necesitan algo de nosotros que les favorezca a ellos, pero para poner orden en las cosas que se debían hacer, no fuimos tomados en cuenta para nada.

En la población milagrosamente solo la junta de vecinos quedó en pie, fue el punto estratégico para todas las entidades que trabajaron en el lugar. A muchas personas que he visto pasar por esta comisión las conozco, porque estuvieron en la junta de vecinos.

Luego, empezamos con duplas del Serviu y actualmente vamos como en la cuarta dupla. Con cada dupla hay que empezar el proceso de nuevo, hacer recapitulación de todos los procesos respecto de quiénes son los vecinos que están nominados y quiénes no, quiénes están fuera y quiénes están adentro. Eso ha generado mucha angustia en los vecinos.

Acá noté varias cosas respecto de las problemáticas que hemos tenido, de los operativos médicos a los que la gente no pudo asistir, porque estaba limpiando sus terrenos; los operativos que hizo el MOP para hacer las demoliciones, que, cuando llegaron, la gran mayoría de nuestros vecinos había demolido; o sea, lo único que faltaba era sacar escombros. Muchos vecinos también pagaron a las personas que compran chatarra, los recicladores, para que se llevaran su chatarra, porque se tardó la demolición.

Cuando el Serviu aplicó la Ficha 2 tampoco nos tomaron en cuenta para ayudarles a determinar qué vecinos realmente vivían en el lugar, porque, lamentablemente, en la reconstrucción también hemos tenido muchos problemas con las FIBE falsas. Hay mucha ayuda que no les ha llegado a las personas que realmente han sido damnificadas. Duele cuando uno lee en las redes sociales que nos han dado de todo, que no tenemos necesidades, que tenemos las manos llenas. Si supieran de todos los vecinos que se han perdido mucha ayuda por esas

fichas mal hechas por gente inescrupulosa que se fue a poner esos días para recibir ayuda, aprovechándose de la necesidad de nosotros, los damnificados. Eso varios lo han dicho.

También tuvimos problemas cuando llegaron las ayudas, porque no había información. Tampoco se nos decía si iban a entregar un subsidio, un bono ni de qué manera, para que informáramos a los vecinos. Llegaban y las tiraban. Había miles de preguntas y nadie sabía nada, nosotros menos. Entonces, cómo iban a entender los vecinos las cosas que les iban a llegar.

Es una vergüenza que las instituciones del Estado no se comunicaran entre sí, porque el departamento de desarrollo, el Serviu, la delegación presidencial eran unos desconocidos entre ellos, había que explicarles a todos las mismas situaciones una y otra vez. Ellos ni siquiera tenían idea de las cosas que estaba ofreciendo el Ministerio del Interior, y para qué vamos a hablar del Serviu. Si ellos no lo tenían claro, como dirigentes cómo íbamos a transmitir la información a los vecinos. Es una incertidumbre diaria que, lamentablemente, ha hecho que nuestro estrés, nuestro cansancio, sea más grande, porque no hay cómo encontrarle pies y cabeza a todo esto.

Esto es lo que nos sigue generando problemas, porque ahora nos cambian dupla, nos dicen una cosa y después nos dicen otra. Por ejemplo, nos dicen que lo que nos señaló la dupla anterior no es así, que esto se tiene que hacer de otra manera. Resulta que, más encima, nos pedían papeles que teníamos que pagar y varios vecinos no tenían para hacerlo.

Los vecinos que tenían que hacer cesiones de derecho, que son mucho más caras, porque había que involucrar abogados,

están a la espera, ya que no tienen cómo pagarlo. Esto también nos perjudicó, porque en el conservador, supuestamente, los trámites fueron gratuitos los primeros meses. ¿Creen que los primeros meses íbamos a estar preocupados de algún trámite? Estábamos preocupados de limpiar nuestros terrenos, ver cómo íbamos a seguir adelante, qué íbamos a hacer con nuestros hijos, qué íbamos a hacer con nuestros adultos mayores. Teníamos que enterrar a nuestros parientes. De hecho, desde que fue el incendio, ocho vecinos han fallecido esperando su casa, porque muchos se agravaron por el incendio. Esto tampoco ha sido tomado en cuenta.

Ahora, escuchando al señor ministro, la verdad es que él estaba tirando la pelota a las empresas constructoras. Las empresas constructoras no nos quieren hacer nada, porque todavía no está claro el tema de la zona de riesgo. Nos hacen inscribirnos, nos listan, nos dicen que van a tomar nuestro caso y hasta ahí llegan. Nos piden documentos y seguimos juntando papeles. Ya no sé cuántas carpetas hemos hecho. Después de meses, no se llega a nada.

Luego, tenemos a los arquitectos, porque hay vecinos que quieren tomar la autoconstrucción asistida. Los arquitectos no quieren trabajar, porque dicen que no es seguro. Incluso, tenemos vecinos que no tienen ningún problema, pues no están en zona de riesgo, tienen todos sus papeles, ya tienen sus carpetas, todo listo y todavía no se ha construido ni una casa.

Tengo 380 socios en mi junta de vecinos. De esos, 260 corresponden a terrenos en que se perdió todo y no hay ni una casa parada. Tenemos veinte familias que pueden reconstruir

ahora, porque cumplen con todo, pero el Serviu empieza a poner trabas, y dice que tenemos que cumplir requisitos.

Me pregunto, si nosotros vivimos en el lugar de la catástrofe -porque esto fue una verdadera catástrofe-, ¿por qué se nos está haciendo cumplir todas las normas como si fuéramos personas postulando a un subsidio? ¡Eso no puede ser! No estamos postulando a un subsidio ni esperando una ayuda del Serviu porque no teníamos dónde vivir. Nosotros teníamos nuestras casas. Muchos pagamos nuestras casas. Nunca postulamos al Serviu, porque no cumplíamos todos los requisitos que pedía. Entonces, ¿qué hicimos? Tuvimos que sacar plata de nuestro bolsillo y encalillarnos por muchos años para pagar nuestras casas.

Es humillante y he escuchado harto esta palabra. En verdad es humillante, porque debemos cumplir los requisitos, ponernos a la fila para hacer todos los trámites que al Serviu se le ocurre que tenemos que cumplir. ¿Por qué, si somos de una zona de catástrofe?

Ustedes mismos han establecido normas y reglas para que las problemáticas de los vecinos puedan ser arregladas, para que tengan soluciones. Pero ha sido todo lo contrario, burocracia tras burocracia, y seguimos viviendo en casas de emergencia o arrendando. Todavía no tenemos casa, seguimos de allegados. Hay familias que no se pueden unir porque unos están viviendo allá y otros acá.

Luego vino todo el tema de la lluvia, con casas de emergencia mal construidas. ¿Usted sabe lo triste que ver a los vecinos cuando llueve? Ver que estén humillándose para conseguir un nailon para tapar sus pertenencias porque no cabe todo en la

casa de emergencia, porque esta fue mal construida. Cuando llueve, sé que el chat va a colapsar, porque empiezan los problemas, los vecinos tienen que humillarse para pedir un nailon, porque, además, tienen que cumplir requisitos para recibirlo. ¿No creen que eso es demasiado humillante?

Estoy muy de acuerdo con lo que dijo la diputada Carolina Marzán, que de esta comisión no se logrará mucho, pero, les pido, por favor, que, al menos, sirva para demostrar todo lo que estamos viviendo, porque realmente nadie se pone en nuestros zapatos.

Sé que es muy difícil sentir todo lo que nos ha tocado vivir y seguimos viviendo. Es doloroso cuando viene la dupla del Serviu y nos dice: "si presentan estos papeles y hacen estos trámites, estarán más cerca de su casa.". Esto ha sido así cada seis meses y he tenido que explicárselo a los vecinos. Incluso, sé que hay muchos vecinos que están arrendando, que tendrán que decirle a su arrendador que necesitarán seis meses más, porque aún no tienen la casa para vivir. Les tengo que decir a los vecinos de tercera edad que deben esperar un poco más, porque pasó otra cosa. Pero ¿qué más va a pasar?

En verdad, como vecinos, sentimos que este gobierno está esperando a que haya un cambio de administración, para tirarle la problemática al siguiente gobierno, y, más encima, los que están a cargo ahora pondrán todas las trabas al otro gobierno, criticando lo que hagan o dejen de hacer.

Lo digo porque mientras ustedes, los de izquierda y los de derecha, se ponen de acuerdo, nosotros seguimos durmiendo apretados, viviendo de allegados, seguimos arrendando, seguimos sufriendo y seguimos soñando con nuestra casa, la que

teníamos. Hoy, gracias a todas las trabas que ha puesto el Serviu, todavía no podemos tener nuestra casa.

Ayer hablaba con la arquitecta encargada de los proyectos de los vecinos que quieren hacer autoconstrucción y me dijo: "señora Leticia, nos enviaron un nuevo oficio y tenemos otras trabas más".

Por otro lado, ¿sabe por qué esas empresas no quieren trabajar y los arquitectos ya no quieren saber nada, aparte de todas las trabas que les ha puesto el Serviu? Porque tampoco les quieren pagar y nadie trabaja gratis. Todo lo relacionado con los arquitectos, los planos y demás, es caro, y ellos no son grandes empresas constructoras, son solo arquitectos, muchos de los cuales están iniciándose; se las están jugando por la reconstrucción, pero no han sido remunerados por ello.

Me dicen: "señora Leticia, no sé si voy a poder hacer su proyecto". Hay varios vecinos que todavía están esperando a que empiecen con los planos, por lo menos para ver el dibujo de su casa y decir: "esta será mi casa, puedo esperar". Pero nada, nosotros no tenemos nada.

Por eso me daba rabia escuchar al señor ministro decir: "las constructoras se están atrasando, yo no entiendo". ¿Qué no entiende? Si él no entiende, ¿qué podemos entender nosotros?

Entonces, lo que pido, por favor, es que el Serviu nos trate como tal, como zona siniestrada. No tenemos por qué estar postulando como si fuéramos personas que recién postulan a una vivienda. ¡No! Nosotros pagamos contribuciones, pagamos nuestras casas. ¿Debemos, por lo tanto, ponernos a la fila para postular y llenar papeles, tras papeles? ¡No! ¡Por favor,

ya estamos cansados de esto! Lo que queremos son soluciones para no seguir viviendo como hasta ahora.

El estrés y las peleas constantes entre el gobierno y los vecinos han sido muy cansadoras, y eso que no les estoy contando sobre las marchas, las ollas comunes y todas las cosas que hemos tenido que hacer durante todo este tiempo para sanear los problemas, porque el Estado no ha podido hacer nada.

Nosotros, como dirigentes, debemos estar las 24 horas del día con los vecinos, respondiéndoles y ayudándolos. Parecemos verdaderos asistentes sociales, nos falta el puro título. Porque debemos solucionar, ir a la municipalidad, a la gobernación y a todos lados para dar una respuesta concluyente al vecino, para que se quede tranquilo esperando.

En verdad esto es supercomplicado y entristece que, incluso, la política nos use. La derecha, para criticar a la izquierda, y la izquierda, para decir que la derecha se opone. A nosotros, como han dicho varias personas aquí, el incendio no nos preguntó si éramos de derecha o de izquierda. A todos nos quemaron y perdimos todo.

Estamos haciendo nuestro trabajo como dirigentes, que es ayudar a las personas, ayudar a los vecinos y darles tranquilidad. No nos pagan. Personalmente, perdí mi emprendimiento y ni siquiera he podido trabajar. ¿Por qué? Porque paso en reuniones, porque tengo que ir a hacer papeleos y tengo que estar respondiendo todos los wasaps; asistir a reuniones para allá y reuniones para acá. Más encima, es super frustrante, porque mi familia, por ejemplo, me dice: "¿Para

qué vas a reuniones si nunca logras nada?" Lo hago, al menos, para dar a conocer o saber algo. Es así, es super cansador.

Hoy es el día del dirigente. El dirigente es quien se saca la mugre. Se supone que ustedes, cuando entran a trabajar en esto, en el gobierno -los señores diputados y senadores-, ejercen este trabajo por amor a las personas, porque trabajan para el pueblo, pero uno no lo ve. Uno ve que lo único que hacen es usarnos, no nos dan soluciones.

Es muy frustrante seguir en esto, en nada. Ni siquiera podemos decir que, de aquí a diciembre, vamos a tener nuestra casa. No. Les tuve que decir a los vecinos que nos fuéramos haciendo la idea, porque según el Serviu, la primera casa será construida en septiembre, pero no le creo. Dicen que el inicio de la construcción será septiembre, pero la verdad es que yo no les creo.

Más encima el señor ministro dice: "No, es que las constructoras son las que no quieren construir o que están poniendo problemas". O sea, por favor, parecen explicaciones de niños chicos.

Espero que los vecinos que nos están viendo, porque cada vez que hay sesión les mando el *link* a los vecinos para que vean las cosas que los dirigentes han hablado y vean las respuestas también que el gobierno ha dado. De verdad, es que ellos esperan más, esperan más del gobierno. No solamente que se les cobre los impuestos, sino que también puedan ver que la mano ayudadora del Estado, que hasta el momento han sido, lamentablemente, migajas.

El señor **CELIS** (Presidente).- Gracias, Leticia, por tu sinceridad y por ser tan directa.

Se agradece. Lo digo de verdad.

La señora **ÁLVAREZ**, doña Leticia (presidenta de la Junta de Vecinos B-83 Argentina Alto, Quilpué).- No se puede de otra forma.

El señor **CELIS** (Presidente).- Se agradece.

Ahora queremos escuchar, y después vamos a hacer todas las preguntas, a don Heriberto Ávila Zamora en representación de la Agrupación de las víctimas de atentados en Chile del 2 y 3 de febrero.

Don Heriberto, muchas gracias por venir.

Tiene la palabra el señor Heriberto Ávila.

El señor **ÁVILA** (representante Agrupación Víctimas de Atentados en Chile 2 y 3 de febrero).- Señor Presidente, buenos días a los diputados y diputadas presentes, y a todos mis colegas dirigentes que están acá.

Trajimos una presentación pequeña, por lo que solicito el permiso para que mi compañero Jorge Rojas haga la exposición y la terminación la haré yo.

Quiero declarar algunas cosas que siento como persona afectada.

El señor **CELIS** (Presidente).- Don Jorge, por favor, si se puede identificar con los dos apellidos y el cargo para que quede en el informe y en el acta.

El señor **ROJAS** (representante Agrupación Unidos por Justicia 2 y 3 de febrero).- Buenos días a todos.

Mi nombre es Jorge Humberto Rojas Hidalgo y como dice Heriberto vengo representando también a la Agrupación de Unidos por Justicia 2 y 3 de febrero.

Uno de los asuntos que vengo a exponer a esta comisión es la desatención del gobierno en las horas primarias en el atentado incendiario en la comuna de Viña del Mar, Quilpué y parte de Villa Alemana y nuestra situación actual, la de las víctimas en el área de salud mental, económica y familiar de esta agrupación basada en una vivencia propia.

Me hizo referencia el compañero, quien también es parte de nuestra agrupación, de no dar vuelta de nuevo el tema de lo que nos pasó.

Vamos a tener una introducción para que vean parte de una recopilación que hicimos de material. No tenemos el audio, pero esto es más o menos lo que pasó.

Tenemos una cifra de desaparecidos bastante importante. Los desaparecidos están siendo inhábiles, como muchos. No sé si se han dado cuenta, pero es como que no existen. Y es muy relevante esa cifra.

Si hubieran tenido un audio, escucharían los gritos desgarradores de las personas. En realidad, eso fue lo que pasó, literalmente.

(El invitado muestra video)

Tuve un extracto de un documental que se hizo y dura alrededor de una hora. Entonces, van a ver más acotadamente lo que pasó. Esa casa rodante sirvió como un refugio donde no había ninguna opción, no teníamos otra opción. En ese momento teníamos una cantidad de madres importantes con sus hijos desvaneciéndose en sus brazos y no había escapatoria, pues era un círculo de fuego.

Gracias a eso, con el aire que teníamos dentro, se pudieron recuperar con el agua y con ayuda de dos autos también pudimos hacer algo. Les relato un poco esa historia.

En mi caso personal llegó la alarma del Jardín Botánico como casi llegando a las cinco de la tarde, seis de la tarde. Veinte minutos. Yo, como una persona normal... porque no teníamos ningún antecedente de lo que estaba pasando. A los veinte minutos, tomé la decisión de organizar como padre la casa, preparar los vehículos e ir a comprar combustible. Estaban compartiendo en familia. Había invitados también. Tenía una familia de Quilpué y de Villa alemana. Había hartos niños, todos en la piscina. Entonces, dije: "Mi amor, voy rápidamente a comprar combustible". No alcancé a llegar a cuatro cuadras y veo que algo estaba pasando. Pero miraba los autos y la gente estaba normal. Cuando vi a un carabinero dirigiendo el tránsito y una columna de humo en Miraflores Alto, por Achupallas, pensé que no era lógico porque no había bosque, no había nada. No sabía qué estaba pasando y era que el fuego ya había volado. Todavía no sonaba la alarma. Me devolví inmediatamente a la casa. En lo que alcanzo a volver a mi casa, mi mujer me llama y me dice: "Me estoy quemando, me

estoy muriendo". Y había un sol radiante en el verano. Era irracional. ¿Qué está pasando? Y todavía no sonaba la alarma.

Lo que llegó a mi casa, tuve que empezar a chocar autos para poder llegar a una subida de Gabriela Mistral, donde hubo una mortandad muy grande. Alcancé a pasar eso. Paso y 30 segundos después se bloqueó todo.

Toda la historia que le estoy contando fue un milagro. Literalmente un milagro.

Llego a la casa, se vino la noche y empezó la catástrofe y los gritos. A mi señora varias veces le dije que se tenía que ir a una cancha de fútbol que teníamos cerca. Pero es porque soy chileno y todos sabemos de catástrofes. He estado en tres terremotos, tengo 47 años, soy de Coquimbo. Me vine, de hecho, a esta ciudad porque soy cocinero y se había roto la Avenida del Mar. No tenía cómo trabajar y tomé la opción de emprender nuevamente aquí en Viña del Mar.

Le había dicho que la cancha era un centro de seguridad. Así que cualquier cosa, como vivimos los tres, siempre le decía espérame ahí, porque como el negocio es pequeño y tengo que hacer todo, siempre ando en reparto. Entonces, para su protección ellas tenían que esperarme ahí si pasaba algo. Esto fue recurrente.

En los últimos ocho meses tengo que haberle repetido seis veces que hiciera eso y justamente en ese día no lo hizo. Iba arrancando a El Olivar. Y ahí fue cuando ella me contaba de las personas que encendidas se tiraban al auto. Son traumas que mi hija y los niños que iban dentro del auto no se van a

olvidar. Pasar por arriba de los cuerpos botados, pasar por encima de los cuerpos. Entonces, toda esa situación. El no poder entrar más gente. No podían subir más personas. Desesperación de hombres. Desgarrador. Suplicar poder entrar al auto. Luego quedó abierta la llamada. Gracias a Dios yo gritaba. Gritaba que pudieran... y escuchó y volvieron a la cancha. Pero en eso había una barrera en la cancha. Imagínense. El único centro de seguridad y ni siquiera tenía un acceso para que la gente... O nadie sabía que existía. Si de miles de personas... miles y cientos de muertos fui el único que logró llevar un vehículo a esa cancha. El único, o sea, nadie más. Fui solo yo. Entonces, eso es la falta de información que tienen las personas. Eso es lo que nos falta. No se ha hecho nada y vamos para la segunda temporada de incendios. La segunda.

Logró llegar a la cancha. Posicioné el auto en el centro y pude reventar la barrera. Ahí me di cuenta de que estaba sembrado de personas, pero estaban a ras de tierra, porque era la única forma de protegerse de la tormenta de fuego que había.

En ese momento alcancé a bajarme. Mi familia iba en el auto que ellos trataron de escapar. Iban cinco niños, una persona de la tercera edad, mi señora, la otra prima con problemas de lupus, problemas de salud y un cachorro. Eran demasiados metidos en una SUV. En el mío iba yo solo, porque trataba de poder ubicarla. En ese momento me abren las puertas y lo llenan de niños. O sea, ni me preguntaron. Lo único que atiné a ver fue a sacar silla de guagua y el tanque de combustible para desocupar y tirar los asientos hacia adelante para que

cupieran más sentados. Fue la única opción que tomé rápidamente y en ese momento miro el reloj del interior del auto y marcaba 70 grados. O sea, rápidamente tuve que atinar y dije se van a asfixiar. No queda otra. Y todavía quedaba mucha gente más.

Ahí me di cuenta de que no se estaba quemando mi vecino por lo que podía percibir de la cancha y le digo a mi señora voy a buscar la casa rodante. Y me dice no, y yo fui con un ímpetu. Pero al tratar de salir de la cancha me empecé a quemar. Así que me tiré a un charco que en realidad deben ser hasta aguas servidas que bajan del cerro. Estamos claros que mucha gente conecta y tira el agua servida, pero eso fue lo que nos sirvió para salvarnos. No había otra. Me mojé con un poco de barro, continué y logré subir.

Tengo problemas cardíacos, insuficiencia cardíaca. De hecho, hace como cuatro años morí y no sé por qué estoy acá.

Subí despacito. Tenía que subir y esquivar lo que me caía del cielo y listo. Logré subir, llegué y vi el camión. La casa ya estaba encendida y dije llegué hasta acá y tengo que hacerlo. Logré encenderlo y apreté el acelerador. Se paró porque no tenía combustible, porque lo iba a comprar. Es un camión grande. En realidad, siempre lo prendo para mantenerlo, pero ya eran años que no compraba.

Logré llegar justo en una pendiente y en esa pendiente, aparte de que venía un mar de personas hacia mí, traté de no atropellar a nadie, porque no se veía nada, había un túnel de fuego. No era nada eso, yo tenía que llegar con ese camión al

centro de la cancha. El problema era que, si me lanzaba a la vela, como me tenía que tirar, porque no tenía combustible, podía reventar a la gente que estaba abajo, si yo no veía nada. Pero si titubeaba en no tomar la velocidad que correspondía, porque tenía que pasar esa acequia, lo iba a lograr, porque el camión era gigante. Entonces, no lograba avanzar.

Así que tuve que encomendarme a Dios, se los juro; o sea, no soy una persona muy católica de decir que voy a la iglesia todos los domingos, pero recé todo el rato. No tenía otra alternativa más que pedir a algo divino que me ayudara.

Logré pasar eso, sabía que me podía volcar, porque la rueda del lado del chofer podía caer en la acequia, porque no está expedita como ahora, después de los camiones y los escombros eso se arregló. Logré llegar a la cancha, y con el camión corrí mi auto y ahí sí casi atropellé a un tipo que se me fue encima a agredirme automáticamente.

Las puertas las tenía bloqueadas, porque el camión estaba en reparaciones. Entonces, estaba atrapado adentro. La gente dijo no le hagas nada, porque nos viene a ayudar. Él mismo me abrió la puerta y con los vecinos posicionamos el camión en el centro. Todas las mujeres empujaron, lo pusimos en el centro de la cancha, abrí las puertas de atrás, como era negocio, y las vías de acceso, porque no querían entrar, puesto que venían traumatados de sus casas que se habían quemado. Tuve que gritarles y empezar a subirlos arriba, y para poder salvar a mi hija. Si en realidad, también era para salvar a mi familia,

que estaban asfixiados dentro de los autos, ya que no cabía más gente.

Entonces, logramos subir a la mayoría de las personas. Había un estanque de agua, las ancianas tenían los ojos rotos, fue terrible ver personas sangrando, y con eso pudieron mantenerse ahí.

En ese momento, los hombres, un grupo importante, de verdad hago una referencia que era como ver nuestro equipo de fútbol antiguo -como Gary Medel-, me dijeron gracias por lo que hiciste, ahora nos toca a nosotros. Luego, ellos se internaron en el fuego, alrededor de unos 45 minutos llegaron con carretillas, con comida, agua y ayudó bastante, porque en ese camión tuvimos que contenernos 12 horas. O sea, un terremoto, como en los que he estado y que han sido devastadores como el de Coquimbo son 10 minutos. Después, recuerdo que nos avisaron de tsunami la última vez, incluso fui a atender a Baquedano, alcancé a ir hasta La Herradura de Coquimbo, corriendo. Tenía muy buen estado físico en ese momento.

Pero ahora era diferente. Estábamos atrapados, y ya no eran 10 ni 20 minutos, sino muchas horas, y lo terrible era que no nos estábamos quemando literalmente en el centro de la cancha, pero sí se estaban desvaneciendo los niños. Se estaban desmayando en los brazos de las mamás, y las mamás se miraban y no sabían qué hacer.

Nos pudimos desahogar en el camión y en los autos pudimos mantener a los más críticos e ir limpiando el aire cada media

hora, porque si no los filtros se tapaban. Entonces, ya no estaban bloqueados.

Tuve la suerte de que llegó un familiar y evacuó a mi familia a las doce de la noche, y de ahí me tuve que mantener hasta el otro día, siete de la mañana, cuando llegó un inspector municipal a preguntar qué pasaba, y como les digo, ya no era necesario. La gente ya había evacuado, incluso abrieron el galpón del lado y pusieron personas en la entrada, porque como era una cancha de pasto sintético también se podía convertir en un horno si llegaba a encenderse, porque las llamas llegaban ahí.

De hecho, el camión en el centro de la cancha se movía con las explosiones. Hubo momentos en que las explosiones estaban tan cerca de nosotros que nuevamente teníamos que correr el camión las mismas personas.

Hubo una situación en particular que de verdad fue muy humanitaria. Eran tantas las explosiones en ese momento, desde las ocho hasta las once de la noche, que los hombres fueron como un escudo humano. Las mujeres y los niños estuvieron dentro del camión y los hombres se sacrificaron. Era como volver a la época de las cavernas cuando la vida era la prioridad. No existía nada, no había hábiles, ni hábiles ni nada. Aquí, no existía color, no existía nada. Simplemente, eran niños y mujeres, y los hombres sabían que tenían que sacrificarse, y literalmente los hombres se pusieron como escudo humano, rodeando el camión para que las explosiones les llegaran a ellos.

Había un señor, que era como esos caballeros antiguos, de campo, que con su ramita apagaba lo que llegara, porque el fuego volaba y se posaba. Eran burbujas que se posaban lentamente y ahí actuaban, de esa forma actuaban.

Así que eso es. Es muy difícil olvidarse de la muerte cuando se vive de esta forma. A las once de la noche tuvimos que buscar vías de evacuación, porque el aire no alcanzaba, ya se había solucionado un poco lo que era no morir quemados, pero necesitábamos evacuar, y ahí fue cuando varios grupos de hombres buscamos la salida, que fue el paradero 10 en Gabriela Mistral, donde hubo muchas personas muertas en sus autos, yo subí a la plaza de Villa Independencia.

Allí, cuando vi personas sentadas me sentí aliviado, porque dije están bien; pero estaban muertos sentados. Particularmente, vi una pareja de adultos mayores y la señora, recuerdo que estaba con su ropa interior que se le veía y me acerco, sus pieles estaban bien, no estaban ni tiznados, estaban impecables, pero estaban muertos.

Me giro para ver y había niños, y a los padres les empecé a gritar aférrense a la vida. No me los iba a llevar a la cancha, porque ya no era opción. Necesitábamos evacuar la cancha. O sea, no era opción llevarlos donde había sido nuestro refugio inicial. Lo que sí pudimos hacer fue tapar con latas a un par de personas, rezar un poco, algo humanamente posible para que las personas que estaban ahí tuvieran algo, y luego volver a la cancha a ver qué se hacía, cómo les digo.

Tuve la suerte de que llegó un primo, se llevó a mi familia, y ya pude preocuparme un poco más de las personas que estábamos ahí: que no gastaran su celular, dando indicaciones, que los niños no lloraran, porque se consumía el aire, y gracias a Dios todos tomaron esas reglas como parte de la existencia y lograron salir adelante.

Entonces, bajo esas circunstancias fueron 123 muertos. Ustedes deben tener en cuenta el radio en que estaba, la cantidad de muertos no fueron 123. A un kilómetro de distancia, el olor a muerto ustedes hubieran visto como se sentía, y fueron tres días, no solo uno. Era un asado humano. Tienen que entender que todavía no se nos olvida. Se habla de reconstrucción y todo, pero de verdad no duermo mucho, y soy una persona relativamente fuerte, pero es muy complicado.

La cifra que me entrega nuestra agrupación es de 139 muertos oficialmente, pero me están entregando una cifra de 372 desaparecidos. Entonces, ¿no es relevante esa cifra? ¿Encuentran ustedes que es relevante? Estamos hablando de 500 muertes.

¿Cuánto llevamos en la guerra? Nos llenamos de prensa, preocupados de la Franja de Gaza y todo lo que pasa. Pero esto pasó en Chile. Nos pasó a nosotros.

Entonces, alguien de ustedes, abogo a su criterio, lo que tengan que hacer, pero creo que debería haber un oficio a la PDI y a Carabineros de Chile para que nos digan realmente cuántas son las personas desaparecidas. Y lo más importante que el Servicio médico legal nos diga cuántas personas todavía

no reconocen, porque se necesita saber esa cifra. Es importante incluso para que estos tipos sean enjuiciados. O sea, no los podemos enjuiciar por 140 muertos, o vamos a seguir como las familias de los detenidos desaparecidos; van a pasar 50 años y nuestros desaparecidos no van a tener justicia. No es correcto, ya vivimos una situación así. No la volvamos a vivir.

El otro punto es en el sector de Pompeya Sur, la alerta tardía de 18 horas, más o menos, incluso se nombró una alerta del sector, pero se dijo que era en El Salto. El agua no salía, la luz ya se había ido. Empezó un infierno de un momento a otro, ya estaba en la puerta de estas personas. Hubo 20 muertos en Pompeya. Tampoco se logró nada, no se ha hecho nada.

Les digo, lo que vivimos al otro día fue terrible. Cuando supuestamente pasó todo, fue más terrible, porque pudimos salir del confort de ese supuesto refugio que teníamos en la cancha, y ahí vimos los muertos. Pero lo más terrible fue, yo les estoy hablando en este momento solamente de muerte, porque es lo que tengo en mi cabeza, yo no les hablo de casas, no les hablo de reconstrucción, no. Solamente lo que tengo en mi alma y en mi cabeza es muerte, no tengo otra cosa, y no me puedo olvidar de eso, porque fue lo que vi, fue lo que viví. Traté de luchar literalmente en contra de eso, y creo que le gané en cierta parte una pequeña batalla. Creo que le gané una pequeña batalla.

Pasaron los días, y al principio veíamos los cadáveres literalmente. Gracias a Dios, como salvé el vehículo, pude

participar en las primeras patrullas que teníamos de protección, porque fuimos nuestros propios protectores. Era el Viejo Oeste, las balas corrían, y al otro día, cuando volvió a caer la noche, éramos el Viejo Oeste. Era una balacera impresionante. Así que hicimos grupos de personas armados con palos o lo que había, y teníamos que seguir evitando que nos siguieran quemando. Y yo, como tenía el auto, tenía que bajar a la misma cancha y poder alumbrar los cerros para que así los vecinos pudieran parar esos focos. Andaban tipos con focos muy altos; entonces, podía haber veinte personas que se nos enfrentaban, pero los encandilaba, porque vivíamos en una oscuridad plena, o sea, no teníamos nada, no existían los postes y no había nada. Esas fueron situaciones que tuvimos que sobrellevar.

Amanecimos al cuarto día, lo que ya fue un poco más decente porque, por último, se puso una lona azul sobre los cuerpos, pero estuvimos casi una semana con los cuerpos en la calle. Después tuvimos que lidiar con tener que correr a los perros para que no se los comieran, porque tampoco podíamos alimentar a los perros. Entonces, fue difícil tratar de contener...

Como les dije, viví meses como zombis caminando. De nuestra tercera edad, se nos han muerto muchos. En cuanto a Villa Independencia, personalmente, que no estoy muy al tanto, traté de alejarme un poco de toda esta situación, cuatro muertos tomando la micro, o sea, se nos desploma la gente, así se nos están muriendo. Y para qué vamos a entrar en otras cifras de suicidio y otras cosas precarias que se ven en la parte de salud mental, que la alcaldesa en su última exposición dijo

que había prestado catorce mil asistencias. Eso es mentira, ninguno ha tenido.

Incluso, participé en una huelga de hambre en la cual conocí al diputado, que se acercó a nosotros. Nosotros no pedíamos que nos dieran soluciones, sino que fuéramos escuchados; en realidad, mi lucha personal era eso. Es más, tomé como medida para poder desistir o que esto se solucionara, personalmente pedí una asistencia médica para mi familia, quería que mi hija no escuchara una sirena y no se pudiera a llorar, porque se me encrespa en el cuerpo, pero nunca llegó nada.

Entonces, si ante esa instancia no recibí ningún apoyo, que da lo mismo, ¿qué le queda a la persona que no tiene voz? Porque tenemos muchas personas que no tienen voz, hay muchas personas que, en verdad, no tienen ni siquiera la energía ni la fuerza de seguir luchando, o sea, están totalmente resignadas, pero es una resignación que los está matando.

Reitero, no todo es reconstrucción; hay muchas almas destruidas, hay muchas personas que no van a tener reparación. Si no hacemos algo con lo que les estoy explicando de la parte mental, de lo que está pasando en el hacinamiento, esta generación de jóvenes que tenemos ahí va a tener mucho resentimiento y vamos a justificar que él va a ser un próximo asesino en serie o lo que va a pasar con ellos, porque el gobierno los dejó desamparados.

Evitémoslo ahora; en verdad, lo que pasó, lo que se vivió fue terrible y hay que ponerle un acento a eso. No todo es reconstrucción, porque si nos preocupamos un poco de su salud

mental y de ese apoyo, van a tener otra energía. Las personas, en el aire se siente que no hay nada reparatorio, entiendan. Los mismos dirigentes que están acá al llegar ya es como una broma decir, hasta el caballero del estacionamiento de enfrente, que les vaya bien. Sabemos que nos va a ir mal, pero alguien tiene que estar acá.

Estamos asumidos. Les agradecemos mucho su trabajo, lo que están haciendo, pero en realidad no queremos seguir con esta situación de que pensamos que todo esto no tiene sentido. ¿Me entienden? Hay cosas que se pueden hacer, preocuparnos de estos niños, de los adolescentes, quizás. Sabemos que hay prioridades, seleccionemos, pero nuestros adolescentes son nuestra nueva fuerza de trabajo. Es lo que viene ahora y nadie se está preocupando de ellos. Imagínense una vivienda de emergencia...

Les pongo un ejemplo, que era el motivo de mi queja en la huelga de hambre. Pongamos una situación normal: padre, madre e hija, en este cuadradito, ya es incómodo, porque es una niña en crecimiento, puede estar en su desarrollo y todo lo que sucede; pero pongámosle algo más feo: familia reconstituida, ya no es padre y madre, sino que es padrastro, niña o niño. Y ahora pongámoslo más feo, pongámosle drogas, que es lo que nos pasa, es lo que se vive en nuestras poblaciones, o alcohol. Entonces, este hacinamiento se puede transformar en algo irreparable.

Por lo tanto, la falta de que hagamos las cosas bien, de que se hagan de alguna forma, está creando problemas que no son

solamente de no reconstrucción, se está generando una situación de destrucción de vidas irreparable.

Por eso, pido disculpas por volver a hablar de la muerte, que todos pensamos que ya pasó, que hay que avanzar, pero hay algunas personas a las que la muerte les va a seguir de por el resto de sus vidas, y creo que debemos reparar eso.

Muchas gracias por dejarme exponer.

El señor **CELIS** (Presidente).- Gracias a usted por su exposición.

Tiene la palabra el señor Heriberto Ávila.

El señor **ÁVILA** (representante de la Agrupación de víctimas de atentados en Chile, 2 y 3 de febrero).- Señor Presidente, lo que señaló Jorge Rojas es más para reflexionar que para entender, porque se han dicho todas las cosas.

Quienes estamos acá lo vivimos en carne propia; cada situación es diferente, pero se sufrió lo mismo, el daño fue el mismo. Usted me ve acá, también tengo mis daños. Cuando me toca exponer o hablar de este tema, me quiebro, porque soy criado a la antigua. Mis padres me decían que los viejos, los hombres no lloran. Hoy lloro como una Magdalena.

¿Y usted cree que es bonito para uno, criado de esa manera? Y lo que estamos sufriendo hoy es grave, porque, tal como decía Jorge Rojas recién y Leticia Álvarez, no vemos por dónde podemos obtener alguna solución. Sé que esta mesa de trabajo, de investigación, nos va a llevar pruebas, podemos seguir adelante y ojalá que cuando tengan las pruebas y se compruebe

que hubo negligencia, que hubo ineficacia, que hoy tampoco tienen un poco de miramiento por las personas que sufrimos este daño, se pongan todos los políticos a una. Así como cuando van a buscar el voto, pónganse todos a una, porque todas las poblaciones tenemos distintas formas de pensar en colores políticos.

No necesitamos los colores, necesitamos que ustedes se presenten por una vocación social, porque ustedes fueron elegidos para eso. Les suplico, les pido de corazón que, si se llega a comprobar algo, pongan mano firme, hagan justicia, hagan que nosotros volvamos a tener nuestra casa, que es nuestra felicidad, porque fue toda una vida de lucha para lograr algo. Quizás algunos más rápidos y otros más lentos, pero todos luchamos para poder lograr y tener una vida en paz para cuando llegáramos a nuestra vejez. Desgraciadamente, con esto nos mataron.

Soy una de las personas que se sienten muertas en vida; no quiero morir sin tener mi casa, pero con lo que estoy viendo creo que voy a morir antes. Ustedes me ven, creen que lo que se ve por fuera se ve bien, Jorge les dijo que tenía un problema al corazón y yo también tengo un problema al corazón. Tengo un stent, tengo tres operaciones en la columna, por eso salí jubilado antes de tiempo por invalidez; tengo problemas en los riñones, tengo problemas de hipertensión. Gracias a Dios la diabetes no me ha llegado, y eso que soy de una familia diabética. ¡Gracias a Dios!

Les pregunto, porque somos adultos, ¿qué nos queda a nosotros? Fui a un banco a pedir un crédito, teniendo los antecedentes comerciales intachables, y no me lo dan para poder pararme, para poder tener mi casa. Estoy de allegado, y tengo que vivir de acuerdo con la voluntad de la persona que me está arrendando, siendo que luché toda una vida para tener mi hogar, mi casa, y ahora me lo quemaron, porque aquí se quemó, aquí no fue algo natural, fue provocado, estudiado, no sé cómo calificarlo, pero no es algo que realmente nosotros hayamos buscado.

Toda la gente que está aquí, toda, nos califican porque somos hábiles o inhábiles, porque vivimos en una toma o porque somos arrendatarios. No, señores, somos todos chilenos, hemos trabajado toda la vida, toda la vida, y hemos aportado a nuestro país. Hoy, que nosotros necesitamos de nuestro país, que nos tiendan la mano, se nos niega, nos ponen un montón de cláusulas, y la misma señora que estaban nombrando, cuántas veces ha ido a hacer trámites y no le dan ninguna atención ni ninguna respuesta, que sepamos que la respuesta va a llegar mañana o pasado, aunque la construcción pueda ser en un año o dos años más, pero tener la seguridad. Hoy no tenemos la seguridad, por eso se nos está muriendo gente con la angustia de esperar y que no saben nada, no tienen ninguna claridad.

A mí no me interesa que ustedes sean de izquierda, o que sean de derecha o de centro, no me interesa. Me interesa que ustedes hagan la pega, pónganse de acuerdo, miren por la parte humana de nosotros. Nosotros somos seres humanos y hemos aportado toda la vida a nuestro país. Ahora necesitamos de

ustedes. Ustedes son los que están aquí, los que pueden hacer algo por nosotros. Por eso estoy pidiendo, de corazón que, si hay que aplicar la ley, aplíquenla. Sé que con diez diputados -aquí, en el distrito, son dieciséis-, con diez, que estén de acuerdo, pueden hacer una acusación constitucional para que nosotros hubiésemos avanzado mucho más rápido, porque sin eso no vamos a avanzar nada, porque siempre van a colocar trabas, porque a estos caballeros les están quedando un par de meses para irse, y no lo digo por el color político, lo digo porque necesito mi casa. La necesito hoy, no mañana ni pasado. Me sacrificué toda la vida para tener mi casa, y no estoy hablando solamente por mí, sino por toda la gente que está aquí, porque, aunque ustedes no nos crean, todas estas personas que están aquí, todos los dirigentes que estamos aquí, éramos uno solo y nos dividieron. Nos dividieron para poder ganar tiempo, porque esa es la verdad de las cosas. Nos dividieron.

Pero aquí todos estamos afectados, todos estamos dañados, todos tenemos problemas por no tener nuestro hogar. A todos se nos quemó. Sea dueño o no, aquí no interesa. Nos interesa que se nos reponga lo que nos hicieron, porque nos hicieron un daño, un daño enorme, y a la edad nuestra, entiendan, no nos dan trabajo por viejos. No pudimos ir a pedir una ayuda al banco, porque somos viejos y el único recurso que nos está quedando es salir a pedir a la calle.

¿Y usted cree que es justo que nosotros, como personas que hemos trabajado toda una vida y aportado al país, tengamos que andar limosneando? Porque eso es lo que sentimos aquí ahora, eso es lo que sentimos: que venimos a limosnear, y eso no debe

ser. No debe ser, señores. Debe ser que entiendan, de una vez por todas, que somos gente de trabajo, gente de esfuerzo, que hemos luchado por tener algo. Que hemos aportado a nuestro país. Hoy necesitamos que nuestro país nos devuelva la mano y nos devuelva la mano no por capricho ni porque queremos mejorar nuestras viviendas o porque tienen que darnos más. No, no, no. A nosotros se nos quemó. No tenemos nada. ¡Nada! No nos quedó ni siquiera una cuchara para ir a servirnos un café. ¡Nada!

Entonces, entiendan que les estamos pidiendo nuestra casa, no las cosas de adentro, para que lo tengan claro, porque a lo mejor pueden pensar que eso estamos pidiendo. No. Queremos nuestra casa. Nosotros veremos cómo nos paramos después con lo demás, adentro. Pero sí nuestra casa, eso nos interesa, y eso les pedimos, señores, por favor. Únanse. Dejen los colores políticos de lado. Piensen en las personas, porque ustedes fueron elegidos por las personas para tener ayuda y entendimiento social.

Las cosas que aquí sucedieron no miraron si la señora tenía, si era dueña o no era dueña, si era arrendataria o no, nada. Aquí miraron quemar, matar gente, porque en la investigación, de la que nunca se ha hablado, no se ha dicho que a la salida de El Olivar y de Villa Independencia pusieron barrera a New Jersey para que la gente no saliera. Ustedes no saben eso ¿no? Yo lo viví, porque yo vivo ahí, al lado del troncal de El Olivar. Voy saliendo y encuentro una barrera New Jersey puesta en la salida. Y así, de repente, cuando la gente se empezó a quemar, ¡Pum!, desapareció. ¿Y saben dónde encontramos después esa barrera New Jersey, puesta? Estaba botada al costado del

Camino Internacional, yendo hacia Achupallas. Y lo mismo pasó con la gente de Villa Independencia. También les pasó lo mismo, que no pudieron escapar por ahí.

Entonces, ¿es coincidencia? ¿Por qué la gente y los autos, quedaron montados unos arriba de otros? Por la desesperación, porque no hallaban por dónde escapar, porque estaba todo bloqueado.

Piensen un poco. Nosotros fuimos víctimas. Nunca decimos que somos damnificados, decimos que somos víctimas, por lo mismo, y alguna vez, ustedes, podrían haber reconocido que somos víctimas, y hubiésemos agilizado todo el movimiento de la recuperación, de la reconstrucción nuestra. Hoy, no se nos quiere ni siquiera reconocer eso.

Así que, por favor, yo se los pido con todo el respeto, con toda la humildad. Lo que más me duele es mi familia, porque tengo que estar viviendo solo. No puedo estar con mis hijos, porque no tengo dónde recibirlos. No tengo dónde recibir a mis nietos. Piensen en eso, señores. Es doloroso.

Sé que me van a criticar y me van a empapelar con memes, porque hoy estoy llorando aquí, delante de ustedes, pero no lo soporto, y no solamente aquí, también veo televisión, veo alguna cosa y sale algo, y ya es algo tremendo. Tampoco nos han dado ayuda psicológica. Me dieron dos sesiones el día del incendio, cuando fueron universidades particulares a dar ayuda. Tuvieron dos sesiones y nada más que eso.

¿Usted cree que uno se va a sanar con eso? Viendo todo lo que vimos. Lo que vio Jorge, lo que vi yo, lo que vio la señora

Leticia, lo que vieron todos los que estamos aquí: ver a nuestros vecinos morir quemados vivos; ver niños quemarse. En el momento en que yo arranqué, me acuerdo de que salvé a una persona que venía arrancando del fuego, y me tuve que devolver, porque a mí el fuego ya me estaba envolviendo, tuve que chocar a otro vehículo que estaba al lado, porque el otro caballero estaba así, inmóvil, y gritándole que por favor se diera la vuelta; se dieron la vuelta y alcanzamos a escapar, porque un poquito más adelante había un bus que se estaba quemando, con la gente adentro. Pienso en lo que vivimos, esto no se nos va a olvidar así nomás. No se nos va a olvidar así.

Por eso, les pedimos, les suplicamos, y esperamos que en esta comisión se pueda lograr algo. Y si encuentran todas las pruebas, hagan, apliquen fuertemente la ley. Aplíquenla, por favor, y tomen alguna medida para exigir que a nosotros también se nos recupere nuestras casas, que es lo primordial. Tener nuestras casas es lo esencial para nosotros. Lo esencial, porque teniendo las casas estaríamos todos más tranquilos, pero llevamos un año y medio y no vemos nada. ¡Nada! No hay ninguna solución. No nos dan ninguna solución. Siempre que vamos a hacer algo, nos dicen: Lleve este papelito para allá y va a estar listo.

Oiga, llevamos el papel y ya nos cambiaron las reglas. Tiene que traer otro papel más. ¡De qué estamos hablando! Eso no es querer hacer las cosas, eso es querer que pase el tiempo y hasta luego, señores, que se haga cargo del problema el que viene; y tampoco sabemos quién viene.

Eso es lo que les estoy pidiendo, señores de la comisión, si ven las pruebas suficientes, apliquen fuertemente, sin consideración, como fueron con nosotros, porque a nosotros nos mataron en vida. Se los digo honestamente, yo no quería participar en ninguna otra cosa más como dirigente, durante 25 años fui dirigente a nivel nacional del transporte, me retiré porque vi tantas cosas que no quería ver más.

Se quemó mi casa, y como la mayoría de mis vecinos son más viejos que yo, sabían que era dirigente y me pidieron ayuda. Entonces, aquí estoy, pero yo no quería seguir peleándola, porque sé que hablamos, hablamos y hablamos y no conseguimos nada. Pregúntenles a los dirigentes que están aquí, que ahora somos de distintas organizaciones, antes éramos una sola. Me decían que yo era negativo, porque yo ya les decía lo que iba a suceder, y ahí está, ahora les estoy demostrando con hechos que fue así y va a seguir siendo así, porque nosotros no tenemos la fuerza suficiente para llegar. Sin embargo, ustedes sí, ustedes pueden llegar, ustedes pueden exigir, ustedes son nuestros legisladores, ustedes votan, hacen leyes y todas esas cosas. Por favor, se lo pido de corazón.

Muchas gracias por escucharme, y discúlpenme las lágrimas, porque mi corazón no aguanta mucho, no puedo aguantarme; vez que toco este tema lloro solo. El joven que está allá al fondo vio el otro día que yo estaba ahí, por puro escucharme me pongo a llorar solo. ¿Ustedes creen que es normal, que mi salud está bien, que psicológicamente está bien?

Piensen un poco, por eso nosotros estamos pidiéndoles ayuda a ustedes, porque son nuestras herramientas, y por eso estamos aquí. Se lo pedimos con todo el respeto que se merecen, pero hagan la pega, únanse y olvídense de los colores políticos, trabajen por la gente que creyó en ustedes sin importar el color político. Me interesa que nos devuelvan un poco de dignidad, que es lo que necesitamos en este momento.

Muchas gracias, y disculpen que haya dicho esto, pero también tenemos algunas cosas que queremos pedir, unas exigencias a las autoridades. La Cámara Chilena de la Construcción donaría poco más de 1.800 casas, pero el gobierno no las aceptó. Pedimos un bono de acogida universal, sin discriminar a nadie, pues el incendio no discriminó, todos somos personas afectadas y dañadas. Pedimos casas de emergencia. Las casas de emergencia que han entregado son como las casas Copeva, les ponían nylon, porque se les pasaba el agua, se dañaban todas y no tenían ninguna comodidad. Pongan más cuidado en eso, por favor, entreguen algo que realmente sirva, no algo que nos dé más problemas.

La modificación del decreto supremo N° 332 nos ayudó en ciertas cosas, a ciertas personas, pero quedó mucha gente afuera. Se restringe al acceso al arriendo, a la segunda vivienda, a las herencias, a la asociación de viviendas con daños parciales. ¿Para qué siguen dañando?

Sobre los asentamientos precarios, pedimos que se realice un nuevo catastro a todos los campamentos y tomas que se encuentran afectadas por los atentados. Se solicita que a las

víctimas de atentados sin ficha FIBE se les ayude, no les han dado ningún beneficio. Sobre salud integral, todo el mundo lo ha pedido.

Por otra parte, solicitamos rendición de cuentas sobre las ayudas anunciadas por el mismo Presidente Boric, como donaciones nacionales e internacionales. Esto ya lo habían escuchado en sesiones anteriores. Además, de las campañas de colectas que hizo la llamada Teletón, en realidad tenía otro nombre.

La infraestructura de los Juegos Panamericanos y Parapanamericanos, el destino de ese dinero pudo haber llegado a nosotros. Tampoco se sabe nada de eso.

Por último, solicitamos los avances de las propuestas para las víctimas de los atentados para los próximos años, puesto que no estamos dispuestos a revictimizarnos una y otra vez ante las autoridades. Es decir, exigimos una carta Gantt con las actividades de los responsables para realizar tal tarea, con informes semestrales de los avances y reuniones periódicas con todos los involucrados en este atentado, porque aquí todos somos víctimas.

Eso quiero y me encargaron pedir algunas de las entidades que participan con nosotros.

Muchas gracias por escucharnos, y espero que estas palabras no se las lleve el viento. Creo en ustedes, no me interesa el color político, creo en las personas, creo en Dios; si creo en Dios, debo creer en las personas.

Por eso, les pido a ustedes, como personas, que piensen en lo que nos sucedió en la vida, y a esta edad es harto difícil salir adelante, más en Chile.

Muchas gracias.

El señor **CELIS** (Presidente).- Gracias, don Heriberto y don Jorge.

Don Heriberto, usted no tiene por qué ofrecer disculpas o excusas, es el Estado el que le ofrece disculpas y excusas por lo que pasó. Se lo digo mirándolo a la cara, y me da vergüenza que usted tenga que ofrecer disculpas y excusas, porque aquí el Estado falló, y se lo digo a cada uno de ustedes que están acá.

El señor **ÁVILA** (representante de la Agrupación de Víctimas de Atentados en Chile 2 y 3 de febrero).- Gracias, señor Presidente.

El señor **CELIS** (Presidente).- Don Heriberto, no tiene por qué dar las gracias, la verdad es que falló el Estado. Así que las disculpas y las excusas son por parte del Estado, por parte de nosotros.

Tiene la palabra la dirigente de la Junta de Vecinos B-174 Costa Sol de Quilpué, señora Erika Muñoz Huenchullán.

La señora **MUÑOZ**, doña Erika (dirigente de la Junta de Vecinos B-174 Costa Sol, Quilpué).- Señor Presidente, por su intermedio, buenas tardes a todos.

La verdad es que soy dirigente de una junta de vecinos, pero vengo acá por haber sido afectada por el incendio, porque mi presidenta no me deja representar a mis vecinos como junta, para que eso quede claro. Reitero, yo vengo como afectada por el incendio, también la señorita Paola y Soledad Lucero y, como dice don Heriberto, nosotros sí estuvimos en un grupo.

Y la verdad es que no puedo exponer porque tengo otros problemas, pero es primera vez que me siento acá, las chicas van a exponer. De verdad lo siento, porque yo no puedo. No sé si me lo aceptan, pero que quede claro que no vengo como dirigente, porque esto después sale y no quiero tener problemas con mi junta de vecinos.

(La señora Secretaria interviene fuera de micrófono)

[...]

Soy la tesorera de la junta de vecinos, lo que pasa es que estaba en el grupo, como dijo don Heriberto, en que éramos todos uno, y hubo un problema muy grave, pues me quisieron expulsar de mi junta de vecinos, pero la asamblea no lo aceptó porque he estado en todo, he dejado los pies en la calle. Incluso, Tomás, que está presente, siempre lo he molestado, y a Patricio Coronado y a los diputados Andrés Longton y Chiara Barchiesi.

He dejado los pies en la calle por mi gente, no solo por mi población, sino por el sector. Quiero que eso quede bien claro, porque ya he tenido problemas por asistir a la comisión. Tuve que hablar con la alcaldesa y decirle que no vengo en representación de mi junta de vecinos, sino de una comunidad.

El señor **CELIS** (Presidente).- Así quedará consignado en el acta y en el informe que, si bien usted es integrante de la junta de vecinos, también es parte de la comunidad.

Tiene la palabra la señora Paola Araya.

La señora **ARAYA**, doña Paola (pobladora Villa Costa Sol).- Señor Presidente, para ampliar la información entregada por Erika Muñoz, cabe mencionar que nosotros participamos en la agrupación que hizo el movimiento y las huelgas de hambre; Erika fue una de las huelguistas. Siempre trabajo con ella, porque a ella le cuesta expresarse o desenvolverse en la comunicación con la gente. Soy como su vocera oficial.

He sido dirigente durante muchos años. Vengo de Pompeya Sur, sector que también se vio muy afectado por el incendio. Es un legado que heredé, ya que mi madre fue dirigente toda su vida. Por lo tanto, cuando Erika solicitó mi ayuda y apoyo, acepté inmediatamente.

De una u otra manera, también me afectó el incendio. Si bien la casa donde vivo sufrió daños parciales, soy dueña de otra propiedad por la que no recibí ningún tipo de ayuda, ni siquiera un clavo, por ser segunda vivienda. Mi estatus social y económico no tiene relación con tener una segunda vivienda, porque eso ha sido gracias a mi propio esfuerzo.

Al igual que Heriberto y muchos otros, estoy con una depresión retroactiva, una depresión gravísima por la que hasta terminé en el hospital y, a veces, cuando hablo, me quiebro. Actualmente estoy en terapia, pero sigo apoyando a la gente, a pesar de que no puedo recibir ayuda por mi casa mientras no aplicara la excepción del decreto N° 332. Lamentablemente, estoy cesante, pues con depresión una no

puede buscar trabajo, por estar en terapia y no se puede faltar a un trabajo y tampoco te dejan ir una o dos veces al mes por licencia médica.

Lo ocurrido afectó muchísimo, de una u otra forma, la vida personal de todos. Terminé separándome de mi pareja y mi hija está nuevamente viviendo conmigo, porque vivía en la casa que se me quemó y se le quemaron todas las cosas a mi nieta. Todo esto afecta nuestro día a día, pero también nos da la fuerza para venir a molestar a la comisión y representar a la gente afectada por este atentado.

Tal como se ha manifestado, nosotros no quemamos nuestras casas, nos las quemaron. Todos tenemos derecho a que se nos devuelva lo que perdimos en el incendio. Lamentablemente, lo único que no nos pueden devolver es la vida de nuestros vecinos y de nuestras mascotas, así como nuestros recuerdos. En la casa de mi hermana se quemaron todas las fotos de mi madre, de mis abuelos y de nosotros cuando éramos niños. Mi madre falleció y mi hermana tenía guardados todos los recuerdos, pero se quemaron. Perdí muchas cosas, al igual que el resto de los vecinos.

Por eso, nuevamente asistimos a la comisión, para dar a conocer las problemáticas de cada sector.

Si le parece, señor Presidente, va a intervenir Soledad.

El señor **CELIS** (Presidente).- Tiene la palabra la señora Soledad Lucero, de la población Villa Costa Sol.

La señora **LUCERO**, doña Soledad (pobladora Villa Costa Sol).- Señor Presidente, soy Soledad Lucero, vecina de la población Costa Sol. Al igual que mis compañeras, vengo en calidad de pobladora, como persona que vive en el sector, no en

representación de nuestra junta de vecinos. Como mencionaron mis compañeras, nosotros pertenecíamos a una agrupación, a través de la cual se realizaron muchas cosas: protestas, caminatas y huelgas de hambre enfocadas en que escucharan nuestras necesidades.

Por su intermedio, agradezco a los diputados y diputadas la oportunidad que nos dan de exponer nuevamente nuestra situación. Hemos golpeado una infinidad de puertas y sostenido innumerables reuniones con el Servicio de Vivienda y Urbanización (Serviu) de Valparaíso, sobre todo cuando el señor Uribe era el director. De hecho, fue él quien nos informó que no figurábamos en ningún registro como personas damnificadas. Nos visitaron duplas en nuestros hogares, nos pidieron documentación y vieron que efectivamente las viviendas tenían daños, pero, como siempre, se trató solo de papeleo tras papeleo; reuniones y más reuniones. Todo eso nos terminó cansando y aburriendo, además, nos sentimos vulnerados, por la burla. Cada vez que nos dicen que nos van a recibir en una reunión, concurrimos con la esperanza de que vamos a lograr "sacar algo limpio", pero siempre nos vamos con un sabor amargo, porque quedamos estancados en la misma situación en la cual estábamos al llegar.

Si bien nuestras viviendas no se quemaron, sí sufrieron daños importantes, algunas más que otras, por supuesto. A medida que las casas se van distanciando desde la zona de las quebradas, del cerro, hacia la avenida, van aminorando los daños, pero siguen siendo daños, al fin y al cabo. Por ejemplo, los techos de nuestras casas, lamentablemente,

están cristalizados, algunos más deteriorados que otros; se quebraron los pizarreños.

La llegada del invierno fue muy devastadora para nosotros; sin embargo, debo sentirme un poco agradecida de la providencia, porque mi casa no sufrió tanto daño. Si bien los tiene, no son daños tan graves como los de las viviendas de mis vecinos. Hay casas en la población que se anegaron completamente con la lluvia; el agua entró, se filtró a través de los techos y los paneles exteriores perdieron su permeabilidad. Algunas personas incluso perdieron sus camas, además de su ropa de cama y de vestir, que tuvieron que usar para absorber el agua de las lluvias. Hubo niños que tuvieron que dormir diariamente en esa humedad, al igual que los enfermos y otros que se enfermaron, gente postrada y adultos mayores. Hemos expuesto esta situación una infinidad de veces; a lo mejor, aún no encontramos la palabra precisa para tocar los corazones de aquellas personas que deben "dar el vamos" a la ayuda que necesitamos.

Hemos ido al Serviu y a la gobernación, nos piden papel tras papel, y quedan de estudiar nuestro caso, pero estas gestiones siempre terminan en nada. Se nos ofreció evaluar nuestros techos; sin embargo, ha transcurrido más de un año y aún estamos esperando ese estudio para calificar la gravedad de los daños de nuestras casas.

Lamentablemente, nuestra presidenta no ha querido tener mayor participación, y digo lamentablemente, porque además de que no ha querido participar en esta lucha que estamos enfrentando, se nos han puesto trabas, como vecinas, para luchar por nuestros vecinos que tienen sus viviendas con

daños. Por lo demás, somos engañados de forma sistemática, porque se nos ha dicho que ella tuvo una reunión con una Entidad de Gestión Inmobiliaria Social (EGIS), la Inmobiliaria RCA. En dicha instancia participó el señor Cristian Zamorano y la señora Karina Tamayo.

En esa instancia, ellos nos solicitaron que nuevamente hiciéramos un registro de nuestras casas, de la cantidad de casas que tenemos, para que se lo entregáramos.

Efectivamente, hicimos el catastro, compartimos nuestra documentación y resulta que, hasta la fecha, no hay rastro de dónde fueron a parar todas esas carpetas que recopilamos de nuestros vecinos, donde venía la Ficha Básica de Emergencia (FIBE) de algunos, porque otros no la tienen, el certificado de avalúo y una serie de documentos que para sacar hay que comprarlos, y es risorio, porque no sabemos dónde están, y no es una sino más de 100 carpetas.

En la villa que represento, tenemos alrededor de 115 casas y aproximadamente solo 25 casas tienen la FIBE por incendio.

Cuando llegó el invierno, comprobamos fehacientemente que nuestros techos estaban dañados y que a la gran mayoría de las casas entró el agua. A esas casas, a esas familias, se les brindó la FIBE por lluvia o clima, pero hay otro tanto de familias a las que no les evaluaron nada, absolutamente nada y están en las mismas condiciones que nosotros.

El 30 de enero, la entonces ministra de Bienes Nacionales, señora Javiera Toro, hizo una visita a la comuna de Quilpué; de hecho, Erika Muñoz, acá presente, fue quien la abordó y le

expuso nuestra situación, ella la escuchó y derivó los trabajos a don Patricio Coronado para que viera el tema (perdón, mi intención no es dañarlo, pero son situaciones que, lamentablemente, vivimos, no tengo nada en contra de don Patricio, por supuesto) y se regularizaran las fichas al resto de las personas que no las habían obtenido o que no habían supervisado sus casas. Por alguna razón, eso no ha sucedido hasta la fecha y es por eso por lo que estamos luchando, para que se nos considere como personas dañadas por el incendio.

A veces nos critican y nos dicen, ustedes no se quemaron, no perdieron nada. En lo personal, no me lo han dicho una vez, sino en varias oportunidades, se me ha tildado de sinvergüenza porque mi casa no se quemó, estoy luchando por los daños que tiene mi hogar. Si bien mi hogar sufrió daños, debo reconocer que hay otros hogares que están peor que el mío y, lamentablemente, para el criterio de las personas, nosotros nos tenemos que quedar sin nada para ser considerados.

Eso lo encuentro sumamente injusto, porque el incendio también lo vivimos, sufrimos la desesperación y la angustia de ver las llamas a nuestro alrededor. Y que simplemente por el hecho de que no se consumieron en la totalidad nuestros hogares, no tengamos voz ni voto para ser considerados, no lo encuentro correcto, no lo encuentro justo.

Por esa razón, cada vez que tenemos una oportunidad de asistir a esta mesa, nos sentimos muy agradecidos, porque creo que es la primera vez que realmente nos escuchan y ojalá no solo nos escuchen, sino que se dé una solución a nuestra

situación y no quedemos en el aire como tantas personas en este momento se encuentran.

Quisiera decir muchas cosas más, pero sé que el tiempo es limitado. Lamentablemente, por problemas de trabajo, no estuve en la reunión anterior, pero me hubiera gustado decirle a la cara al ministro que hubiera deseado que en los días de lluvia hubiera podido visitar nuestros hogares, hubiera podido ver a las personas postradas en camas húmedas, las que se enfermaron más de lo que ya estaban, personas que perdieron su vida debido a la inclemencia que tuvieron que vivir y quizás así, si él pudiera ver, o haber visto esa realidad, ahora hubiéramos podido tener algo arreglado, algo solucionado, pero lamentablemente nunca se pudo hacer.

Señor Presidente, solicito que autorice a mi compañera, Paola Araya, para que muestre una secuencia de fotos y videos que va a clarificar con mayor vehemencia todo lo que he explicado.

Muchas gracias, por la atención.

El señor **CELIS** (Presidente).- Tiene la palabra, en representación de los pobladores de Villa Costa Sol, la señora Paola Araya.

La señora **ARAYA**, doña Paola (pobladora Villa Costa Sol).- Señor Presidente, para continuar con nuestra presentación, primero, se muestra el listado de nuestro sector, tenemos más de 150 personas, de las cuales me parece que solo 20 o 25 tienen la FIBE por incendio; aproximadamente 40 personas tienen la FIBE por lluvia y el resto todavía espera ingresar

al sistema. Tengo 115 personas anotadas y, dentro de esa lista, la mitad tienen la FIBE por lluvia o incendio y la otra mitad, no han sido evaluadas.

En el listado de 115 personas, tenemos personas de la Villa Costa Sol y Villa El Monte, de la junta de vecinos de la señora Fanny. También tenemos algunas personas que se acercaron, porque, lamentablemente, el sector está siendo reconstruido, me refiero a las casas que tuvieron daño completo. O sea, que terminaron en el suelo. Lo que estamos viendo, como dije, es por daños parciales, pero lamentablemente se considera que no tenemos derecho a solicitar esta ayuda, porque nuestras casas se encuentran en pie, pero, tal como dijo la señora Soledad Lucero, vamos a ver en la presentación cuáles son los daños y la vida que llevan esas personas.

En eso me quiero enfocar. Si ustedes se fijan en la lámina, esos son algunos de los techos que tenemos en el sector. Lamentablemente, como el pizarreño está cristalizado, se siguen quebrando y se terminan formando esos hoyos en el techo, porque ya no son solo grietas que se tratan de parchar y parchar. La imagen muestra cómo pasamos ahora los inviernos, techos con humedad que pasa a las viviendas en la cual viven personas, como dijeron mis compañeras, de la tercera edad, discapacitadas, niños, las personas pierden sus enseres por la situación en que se encuentran sus viviendas, miren el piso mojado, ustedes saben que el piso flotante con la humedad muere. Lamentablemente, todo ese piso debe ser cambiado. La imagen muestra el estado de los dormitorios, como están de húmedos y allí habitan niños. Así tienen que vivir. Como dijo

Heriberto Ávila, casas Copeva llenas de nylon, miren en la lámina cómo se rompió todo el cielo. En esa casa hicieron una ampliación bien hecha, de hecho, es de una vecina que conozco muy bien, y terminó con su hijo en el suelo, casi se quebró su espalda, porque cayó mal por tratar de ver el techo, porque el agua pasaba como si no hubiera techo, así de sencillo. Así terminaron, inundados dentro como fuera de sus casas.

Eso no puede ser permitido. Es más, porque las casas no terminaron en el suelo, nosotros no tenemos derecho a ningún mejoramiento. En las imágenes podemos ver una casa Copeva, cubierta de nailon, y los agujeros en el cielo raso, cuyo material se fatiga y cae al suelo. Esa es la realidad que viven nuestros vecinos. Ahí también pueden ver la instalación eléctrica, en la cual hay riesgo tanto de electrocución para las personas, como de pérdida de enseres. Nosotros solicitamos ayuda con eso. Miren cómo corre el agua. ¿Eso es dignidad? ¿Tener una casa en pie, pero mojarse entero igual? Tampoco es justo. Así como aquellos que perdieron sus casas completas - obviamente, tampoco podemos ponernos en el lugar de ellos, porque son distintas formas de pérdida igualmente-, también mucha gente, lamentablemente, ha perdido sus camas y sus muebles.

Estamos solicitando, por favor, tener una ayuda digna para nuestros vecinos, porque no pueden seguir viviendo de esa manera. Miren cómo se filtran las paredes.

Tal como nosotros lo habíamos dicho, hemos entregado el listado en mil y una reuniones que hemos ido. No reciben el listado. A la señora Evelyn le consta que el otro día lo envié

por correo, pero todavía no estamos en ningún fondo ni en ninguna plataforma donde digan: "Sí, hay daños parciales de tantas personas." No estamos ingresados en ningún sistema. La verdad, eso es lo que nos tiene, de una u otra forma, lateados, aburridos, no sé. De hecho, a veces nos decimos para qué seguimos yendo a reuniones si ni nos pescan. ¡Hasta cuándo! Pidieron las carpetas porque se supone que nuestros vecinos van a tener que postular a un proyecto de mejoramiento. ¿Por qué hay que postular a un proyecto de mejoramiento si esto es por el daño del incendio? No estamos pidiendo que arreglen nuestras casas por deterioro en el tiempo, que normalmente se hace para el mejoramiento de una vivienda, pero esto es en función del incendio. Entonces, ¿por qué tenemos que postular? ¿Por qué tenemos que esperar nuevamente uno o dos años para que nuestros vecinos tengan una vivienda digna?

Es por eso por lo que seguimos insistiendo, seguimos golpeando puertas y seguimos presentándonos en todas estas mesas, en todos los lugares y en los espacios que nos den, para levantar la voz por aquellos que, a lo mejor, no pueden hacerlo, no tienen tiempo o la verdad -y lo digo en serio- que están aburridos de que les miren la cara, porque lamentablemente es así. Uno se siente despreciado y menoscabado, porque las personas que sufrieron y vivieron todo esto fuimos nosotros. Es fome, triste y desesperante; uno no haya qué hacer, porque la verdad así queda. A veces, hay personas que pueden reaccionar. La verdad, yo quedé parada, viendo si iba a sacar alguna cosa de mi casa, porque estaba sola; o si iba a ayudar a mis dos hermanas, porque vivían un poco más abajo en la misma villa donde vivo, ya que ellas

perdieron sus casas completamente. Mi hermano, quien también vivía un poco más arriba, estaba viendo cómo se me quemaba mi casa en el sector de al frente.

Entonces, ¿qué haces? Es una impotencia que te come por dentro y, al final, quedas ahí, sin poder hacer nada, sin poder ayudar. Y ahí quedaste, de brazos cruzados. Así nos sentimos todos, de brazos cruzados, porque en algunos sectores sonaron las alarmas y en otros no. Hubo gente que pudo arrancar y otra que no pudo. Y seguimos esperando esa ayuda que necesitamos y que nos merecemos, porque hasta por ir a comprar una caja de té todos los días nos cobran un impuesto. Nosotros pagamos por vivir en este país, pero cuando tenemos que pedir la devolución de lo que nosotros hemos entregado como chilenos, como trabajadores, no la tenemos.

Es en esta instancia donde queremos pedir esa ayuda por todos los años de trabajo que hemos entregado a nuestro país.

El Presidente -y me va a disculpar el señor Boric, porque para mí el "señor" yo creo que le queda hasta un poco grande- se ríe en su casa, sentado, como lo he visto en tantos memes mirando tele, mientras los que padecemos todas las necesidades somos nosotros. Ni siquiera tuvo la cara de ir a ver el accidente que tuvieron nuestros cuatro mineros que fallecieron ahora hace poco. Él no está preocupado de los chilenos, él está preocupado de lo que va a ganar el día de mañana en su bolsillo cuando se retire.

Lamentablemente, esto lo sacamos nosotros mismos. Mucha gente votó porque dijo: "¡Ah, un presidente joven!". Lamentablemente, muchos no aprendieron que en la "revolución de los pingüinos" él y la señora Camila se llenaron de halagos,

se subieron a la política y se olvidaron de los chilenos, como nos pasó con los estudiantes. Y ahora estamos padeciendo nuevamente todas esas falencias.

Así que, por favor, como dijo don Heriberto, lo único que solicitamos es tener un poco de dignidad, a lo mejor un poco de devolución de lo que hemos entregado como personas chilenas, o incluso extranjeras, que hemos entregado a nuestro país en nuestros trabajos y en nuestras situaciones de vida. Así que la única forma que tenemos para esto es volver a venir para denigrarnos, solicitar ayuda y mendigar, porque esto ya es mendigar. Estar más de un año solicitando la ayuda o que nos tomen en cuenta en algún sector, eso ya es mendigar, pero la verdad es que nosotros no tenemos por qué hacerlo.

Muchas gracias.

El señor **CELIS** (Presidente).- Solicito el acuerdo para oficiar a las autoridades del Serviu y del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, a fin de que informen sobre el estudio comprometido de las techumbres.

Nosotros solicitamos un oficio en esta materia, porque el jueves pasado vinieron algunas personas que planteaban los daños parciales en las techumbres y la instalación eléctrica de sus viviendas.

Tiene la palabra el diputado Luis Cuello.

El señor **CUELLO**.- Señor Presidente, tengo una duda reglamentaria. ¿Hay *quorum* para solicitar oficios?

El señor **CELIS** (Presidente).- No, señor diputado.

Tiene la palabra el diputado Cuello.

El señor **CUELLO**.- Señor Presidente, para que conste en el acta y en el video, estoy de acuerdo con el oficio. Sin

embargo, solo quería hacer la precisión reglamentaria, porque no había *quorum*.

El señor **CELIS** (Presidente).- Ahora sí tenemos *quorum*.
¿Habría acuerdo para oficiar en tal sentido?

Acordado.

Tiene la palabra la señora Paola Araya.

La señora **ARAYA**, doña Paola (pobladora Villa Costa Sol).- Señor Presidente, una de las cosas que siempre pedimos es que todo esto se haga rápido y que se hagan las investigaciones correspondientes.

Quiero felicitar al diputado Sánchez, porque, tal como he visto al diputado Longton ir a golpear la puerta de la Presidencia e igualmente lo dejan esperando, fue a la Contraloría para hacer la denuncia por el cruce de información, ya que no está regularizado. La cantidad de viviendas que se han entregado no corresponde, porque la verdad es que nadie está de acuerdo.

Los felicito y, ojalá, todos estén en la misma postura de seguir velando por lo que debemos tener como personas y que todo esto sea escuchado, porque, reitero, y aunque sea majadera en decirlo, nos sentimos menospreciados y olvidados, porque, de una u otra manera, se ríen en nuestra propia cara todos los días sin recibir la devolución de lo que nosotros perdimos y la ayuda que nos merecemos, que es lo principal.

Muchas gracias.

El señor **CELIS** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Luis Sánchez.

El señor **SÁNCHEZ**.- Señor Presidente, primero, reitero las disculpas, porque a veces uno tiene que desdoblarse. Hay cosas

que no se ven a través de las cámaras, pero uno anda en diez cosas al mismo tiempo, lo que es parte del trabajo, y es parte del lado bonito del trabajo el que uno pueda hacer muchas cosas de manera simultánea.

Quiero agradecerle a cada uno de ustedes por estar acá disponibles, que hayan venido a contarnos sus historias. Estoy viendo algunas de las cosas de las que fui tomando apuntes, y me llamó mucho la atención cuando doña Leticia, si no me equivoco, expuso, y creo que ha sido algo reiterado y es importante machacarlo acá, que los tratan como un comité de vivienda más, y eso es algo que siempre he criticado, lo he dicho desde un comienzo, creo que es uno de los grandes errores que ha cometido este gobierno.

El gobierno del Presidente Boric tuvo la posibilidad, en un primer momento, de ahorrarse muchas dificultades, muchas críticas y muchos problemas, y en vez de montar toda esta maquinaria para tratar de rediseñar los barrios desde cero, para tratar de definir quién es hábil y quién no, podría haber asumido esto desde un comienzo como una responsabilidad del Estado, responsabilidad en términos jurídicos, responsabilidad extracontractual del Estado, por lo que tenían que indemnizar directamente a las familias.

Eso habría sido mucho más sencillo y hoy tendríamos las casas paradas, la gente no estaría endeudada y podrían haber dirigido todos sus esfuerzos, precisamente, a lo que decía don Jorge, que es el apoyo psicológico y emocional a las víctimas, que hasta hoy están sufriendo.

Creo que ese ha sido uno de los grandes errores del Presidente Boric.

Lamentablemente, estas decisiones se pueden tomar solo una vez en la vida y creo que vamos a tener la posibilidad, quizás, nosotros, de presionar un poco para que estas cosas se corrijan, pero él tuvo -reitero- la posibilidad de tomar esta decisión, y esa vez que tuvo la posibilidad de tomar la decisión se equivocó, y pienso que, en el fondo, en algún momento tendrá que dar explicaciones por eso.

Don Heriberto, si no me equivoco, habló de las acusaciones constitucionales y de que se requieren solo diez firmas para eso. Se han presentado en el último tiempo muchas acusaciones constitucionales y, lamentablemente, no han sido tan exitosas; pero yo sí, y lo planteo desde ya, seré el primero en solicitar que, ojalá, en el informe final se tome el acuerdo como comisión de solicitar la renuncia del ministro Montes. Lo dejo ahí, sobre la mesa, pues creo que es el mínimo; o sea, si recibimos una exposición, lo escuchamos un montón de tiempo y, finalmente, la conclusión a la que llego, al menos yo, es que si en lo más importante de esa exposición, que son las cifras de avance de la reconstrucción, no calzan los números; entonces, él no debiese estar ya en el cargo, o sea, no ha dado respuesta a las víctimas, no ha dado solución a la reconstrucción y, además, cuando viene a presentarnos los números acá, los números no cuadran.

Independientemente de la razón que exista, no puede ser que el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, en cuanto a cifras de

viviendas entregadas, diga A, la municipalidad diga B y Esvál diga C.

La verdad es que eso no tiene pies ni cabeza. Por lo tanto, soy el primero en decir, desde ya, y esto lo tendremos que discutir como un acuerdo más adelante, pero seré el primero en decir que el ministro no debiese seguir en el cargo. Esta es una cuestión que es decisión del Presidente de la República, y, siendo muy sincero, puedo decir que creo que aquí, en el Congreso Nacional, los votos no están para destituir al ministro Montes en este momento, pero sería una buena noticia que, al menos, como comisión investigadora planteemos eso como acuerdo, que el ministro Montes debiese salir del cargo y soy muy sincero, y recogiendo la interpelación que nos hizo justamente don Heriberto, esto no es un tema de colores políticos, no digo esto en cuanto diputado de oposición, y ojalá me crean los colegas. Creo que los diputados oficialistas debiesen ser los más interesados en que no termine su gobierno con esto como legado, especialmente los diputados de la zona, porque creo muy sinceramente que los colegas oficialistas, acá presentes, no quieren cargar con esto hacia adelante y asumen esto de muy buena intención. Por eso creo que debiesen ser los primeros en preocuparse de que no lleguemos al final de este gobierno con el ministro Montes en el cargo, porque él no va a resolver esto. Dejo planteado eso.

Por otra parte, me llamó mucho la atención la exposición de don Jorge y creo que debemos incorporarla, finalmente, en las conclusiones, la situación de la cancha, que la cancha

estuviera cerrada. Pienso que nos falta una política, sabiendo que en muchos barrios las dificultades de accesibilidad, de salidas y de salidas de emergencia van a seguir al menos por algún tiempo, que, al menos, espacios como las canchas, para situaciones de emergencia, cuenten con protocolos para que estén siempre abiertas y disponibles. Ese espacio le salvó la vida a un grupo relevante de gente. Si no hubiesen echado abajo las barreras, quizás qué habría pasado.

Así como tenemos normas de construcción hoy, a propósito de los sismos, también tenemos protocolos, que lo pudimos ver ahora en la situación con el terremoto de Rusia. Oye, estamos todos super cultos e informados de qué es lo que hay que hacer en un escenario de tsunami, espectacular. Pero ¿qué espacios tienen que estar disponibles para situaciones como los incendios?

Bueno, ahí hubo un error y no lo hemos conversado. Creo que, en el fondo, ninguno de nosotros ha tenido esta conversación. Yo, por lo menos, no la he tenido con ninguno de ustedes, no lo habíamos pensado, quizás, ¿qué es lo que pasa con las canchas? Por supuesto. En todos los barrios hay canchas o hay muchas canchas de distinta propiedad o con dueños dando vueltas, y esos son espacios seguros, especialmente en situaciones de incendio. Debiésemos tener eso como una conclusión, más adelante, al final de esta comisión.

Para no alargarme más, lo dejo ahí. Creo que tendremos más tiempo para ir decantando estas conversaciones; pero, una vez más, agradezco a todos ustedes por estar aquí presentes, por

compartirnos su experiencia y por tener la valentía, también, de volver a sufrir, de cierta forma, el dolor de lo que se llama la revictimización, de tener que relatar, una vez más, lo que ustedes sufrieron y que lo sufrieron en carne propia.

Nosotros solo podemos empatizar, de cierta forma, desde la distancia; no lo vivimos, no estábamos ahí, no perdimos a familiares nuestros ni nuestro hogar, pero llevamos tanto tiempo conversando con las comunidades y con las víctimas, que ya lo vamos sintiendo, también, como un dolor propio. Y espero, nunca pierdo la esperanza, de que podamos resolver esto lo antes posible.

Muchas gracias.

El señor **CELIS** (Presidente).- Antes de que hable el diputado Lagomarsino, tiene la palabra, por un minuto, don Jorge Rojas.

El señor **ROJAS** (representante de la Agrupación de víctimas de atentados en Chile, 2 y 3 de febrero).- Señor Presidente, respecto de las canchas, solo quiero hacer una acotación.

Como medidas de seguridad, se podría implementar un sistema, igual estoy trabajando en ese diseño, que es con un regadío automático. Si cuando se corta toda la energía se tuviera un sistema de regadío en las canchas y las galerías tuvieran un sistema de aspersores de agua, algo que es sumamente simple, lo manejamos en la agricultura, con unos estanques de agua que fueran removibles, incluso servirían para los incendios en el momento que no se pudieran ocupar, esa agua se puede ir renovando. Esos sistemas se podrían implementar en los cerros de Valparaíso y en toda nuestra región, aunque no

necesariamente se debe hacer en todo Chile. No sería necesario en el norte ni en el sur. En esta zona las canchas serían puntos, pero no estoy hablando solo de Viña del Mar, estoy hablando de todos los cerros de Valparaíso.

De hecho, ya hemos tenido dos incendios en los últimos diez años que han sido masivos, y el de Valparaíso fue terrible. Entonces, esa es una acotación, que se podría seguir desarrollando este proyecto, si les parece. Pero como digo, pueden ser zonas de seguridad. Entonces, la gente ya no tendría que escapar y el fuego, lo vi en carne propia, vuela; el fuego vuela en burbujas y se posa igual que burbujas de jabón, y al posarse... Claro, a veces, pero lo vi; avanza de esa forma. En cambio, en la cancha, nos serviría ese sistema de enfriamiento más que nada.

Solo era eso lo que quería decir.

Gracias.

El señor **CELIS** (Presidente).- Gracias, don Jorge.

Tiene la palabra el diputado Tomás Lagomarsino.

El señor **LAGOMARSINO**.- Señor Presidente, creo que esta sesión vamos a recordarla mucho cuando redactemos las conclusiones, y no solo en este período, sino que, por mucho tiempo, así como otras que hemos tenido, tanto en esta comisión como en la previa, en la que analizamos a fondo los hechos acaecidos el 2 y 3 de febrero. Porque, a pesar de que hemos hecho el esfuerzo de centrarnos en lo que estamos hoy, que es el proceso de reconstrucción, es innegable que siguen saliendo

elementos que no tienen que ver con la reconstrucción, pero que es fundamental que se tengan presentes por muchas razones.

La primera de ellas es porque es un testimonio de lo que sucedió, y el testimonio de lo que sucedió se transforma, a través del informe de las comisiones investigadoras, en una verdad de lo que aquí ocurrió, que queda para la historia de Chile, en cada una de las actas y en cada uno de los informes de todas las comisiones investigadoras. Entonces, eso hace historia y eso hace que esto no pueda ser olvidado, porque queda escrito en la historia de Chile.

Cada uno de los testimonios y de las palabras de quienes han sido escuchados en esta comisión y en la comisión investigadora anterior, que, evidentemente, habiendo cerca de 8.000 personas damnificadas, la primera no alcanzó a escucharlos a todos y, probablemente, esta tampoco alcanzará a escuchar todas las historias, los hitos y los antecedentes, pero es un esfuerzo que se ha hecho, y que era, es y va a seguir siendo importante hacerlo. Por lo menos, tengo bastante claridad, y de hecho en la Cuenta se leyó el estado de una querrela que yo mismo presenté contra quienes resulten responsables, producto del actuar u omisión de autoridades y funcionarios públicos por la respuesta al megaincendio. Se trata de la información que levantamos en la primera comisión respecto de la desatención, la falta de servicio, tanto por una desviación de recursos críticos de combate del incendio, mientras el fuego avanzaba por la reserva de Peñuelas hacia Viña del Mar y Quilpué, como por la falta de servicio respecto de la evacuación de zonas densamente pobladas, teniendo un

rango de tiempo bastante importante -cincuenta y seis minutos para el caso de Quilpué, una hora y seis minutos para el caso de Viña del Mar- entre que se sabía que el fuego estaba pronto a llegar, hasta que se despacharon las alertas de emergencia. Eso no quiere decir que no se hubiera evitado que muchas viviendas se quemaran, pero sí que no se hubieran perdido tantas vidas.

En muchas ocasiones, se ha hablado -y también creo que es una deuda que han tenido ambas comisiones investigadoras- de las personas que no fallecieron, pero que sus brazos o su cuerpo quedaron muy quemados. En verdad, los diputados somos muy poco útiles en una situación de emergencia. De hecho, el día del incendio, fui al albergue República de Colombia a atender, por mi profesión, y me acuerdo de la cantidad de personas que llegaron con los brazos quemados. Del hospital Fricke, en esos días, me llamaban colegas diciendo que no daban abasto por la cantidad de gente que llegaba quemada. Entonces, todos lo vivimos de distintas formas. Y uno que es viñamarino casi toda su vida, conoce personas que perdieron la vida y personas damnificadas. Sabemos lo que han vivido. Y me quedo con lo que dijeron, aquí: que en esto no hay colores políticos. Claro que no hay colores políticos. A veces, uno ha tenido que pagar costos políticos por ser tan crítico con el gobierno en esta materia, siendo "oficialista". Pero es lo de menos, porque uno puede reposar su cabeza, tranquilo, en la noche, en la almohada.

Espero que después de lo que hemos escuchado hoy y los antecedentes que nos ha mandado la fiscalía, puedan finalmente

ser llamados a declarar los funcionarios y las autoridades que estuvieron en el manejo de la emergencia.

A pesar de que se dijo que quizás las comisiones investigadoras son poco útiles, sí creo en su utilidad cuando son bien llevadas. Creo que ambas comisiones han sido bien llevadas y bien sistemáticas. Efectivamente, hay muchas comisiones investigadoras que son -disculpen la expresión- chayas, en el Congreso. Pero hay algunas que, cuando se llevan bien, hacen bien las cosas, y esta ha sido una de ellas, porque genera historia, primero que todo, y genera verdad, pero también presión.

Cuando el otro día nos dijeron del Serviu que el tema de las calicatas ya se había resuelto o al menos se había resuelto en los papeles, pero todavía no bajaban la información, eso significa que esta comisión tuvo un efecto, que es presionar a quienes están tomando decisiones. Porque el hecho de que todos estén aquí diciendo lo que están diciendo, de que no se ha reconstruido...

El señor **CELIS** (Presidente).- Pido el acuerdo para prorrogar hasta la hora que sea necesario.

¿Habría acuerdo?

Acordado.

El señor **LAGOMARSINO**.- Disculpe por extenderme, Presidente, pero quedamos tan poquitos que podemos extendernos más libremente.

Entonces, percibo que sí ha habido presión y que se han movido cosas. No todo lo que nos gustaría, pero algo se ha movido.

En esa línea, la primera invitada mencionó que hubo muchas FIBE mal tomadas. Entonces, si se pudiera explayar un poquito en eso. Sí he recibido casos de personas que, por ejemplo, le ingresaron como FIBE arrendatario y eran propietarios. No sé si se refiere a eso, pero si pudiera explayarse en eso.

Segundo, se pidió el oficio por el tema de las techumbres. También, usted, señor Ávila, planteó el tema de las barreras New Jersey, que estaban en la salida de El Olivar. ¿Se refiere por calle Tamarugal o por dónde? Si pudiera explayarse un poquito más, porque también es un antecedente que no teníamos, más allá de exclusivamente la cancha. Efectivamente, cuántas plazas con canchas están cerradas en Chile. O sea, todas las cosas que se hacen cuando están abiertas. Pero el caso de la barrera New Jersey me parece una cuestión importante de abordar, así como antes nos plantearon el tema de ese camino que se abrió coincidentemente; no sé si se acuerdan.

Eso, señor Presidente. Solo quiero recalcar que las comisiones investigadoras son muy útiles cuando se ocupan bien. Usted, Presidente, ha llevado bien esta comisión. La anterior también tuvo muy buenos efectos, porque, más allá de que muchas veces haya cosas concretas, que, a mi juicio, sí las hay, porque hay presión para el Ministerio de Vivienda, hay presión para el Serviu. De hecho, este lunes, en la comisión, el mismo ministro dijo: "a propósito de esta comisión investigadora, tuvimos que revisar todo de nuevo y nos percatamos de muchas cosas". Bueno, sería ideal que no hubiera sido necesaria la comisión investigadora para que se percatara de todo eso, pero sirvió, y eso da cuenta de que sirvió. Y eso genera una verdad, queda en la historia. Quizás

en 50 o 100 años más, no solo van a revisar el documental que hicieron, sino que alguien, un historiador, va a revisar las actas y el informe, y va a decir: esto es lo que sucedió. Porque estas comisiones escriben también la historia de Chile. Cuando se busca saber qué pasó en una época de Chile, se revisan estas comisiones. Créanme que lo que ustedes han dicho queda en la historia de Chile.

Muchas gracias, Presidente.

El señor **CELIS** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Longton.

El señor **LONGTON**.- Señor Presidente, me sumo a las palabras de quienes me precedieron.

Creo que lo que han expuesto es revelador. También hay un ánimo, en esta comisión, que no tiene que ver con izquierda ni derecha. Quiero aclarar eso. Sin perjuicio de que uno ve que hay más crítica de un sector a otro, pero estamos transversalmente de acuerdo en que las cosas no se hicieron bien. Puede cambiar el tono y ser más intenso uno u otro, pero esta comisión investigadora ha revelado que estamos todos en la sintonía de que, en este tipo de situaciones, hay una clara responsabilidad del Estado y también de funcionarios que no enfrentaron como correspondía esta catástrofe. Y lo asimilaron -como bien decía el diputado Sánchez- a un comité de vivienda regular. Y eso no debería haber pasado.

Esta era una situación excepcional. Y las situaciones excepcionales requieren normas excepcionales, como ha pasado en otras catástrofes en nuestro país. Y eso no ocurrió. Dictamos una ley para que el gobierno tuviera chipe libre desde el punto de vista de cómo implementar un proceso de

reconstrucción. Y no se dejaron ayudar, tampoco dejaron que colaboraran otras autoridades con más experiencia. Por eso pasa el tiempo y el sentido de urgencia se empieza a evaporar. De ahí que es importante esta comisión especial investigadora, porque permite mantener el tema vigente, con la vivencia que ustedes están experimentando, porque ustedes están viviendo la triste realidad, muy cercana a lo que muchos vivieron después del incendio.

Esto se ha venido profundizando, ha seguido falleciendo gente, el diputado Lagomarsino habló de 83 personas, o sea, la catástrofe es permanente y sigue calando en lo más profundo de sus familias. Por eso, no nos cabe más que empatizar y tratar de generar los espacios necesarios para que el gobierno enmiende esta situación lo antes posible.

Las conclusiones de esta comisión especial investigadora van a ser muy relevantes, porque las directrices que vamos a otorgar a través de dichas conclusiones tienen que ser fundamentales para este gobierno o el que siga. En ese sentido, el ministro Montes en la sesión anterior dijo: díganme qué podemos hacer, a propósito de una pregunta que le formulé respecto de que diera los caminos para acelerar esto. Ese es el rol del gobierno, tiene las herramientas, los funcionarios, los recursos y deberían tener las capacidades. Eso no ha ocurrido.

Entonces, esto no se debería haber tratado como algo irregular ni dentro del Plan de Emergencia Habitacional. Cuando escucho del programa de mejoramiento, la verdad es que resulta francamente insólito, porque ustedes no tienen viviendas sociales a las que no les haya pasado absolutamente

nada y que después de un tiempo requieren un plan de mejoramiento. Ustedes tuvieron desperfectos en sus viviendas como consecuencia directa del incendio y eso requiere una solución excepcional.

Está el señor Coronado con nosotros, ha seguido atentamente la comisión, y aprovecho de agradecerle, porque ha estado en las sesiones constantemente anotando cada una de las situaciones particulares que surgen. Por lo tanto, solicito que se oficie al Serviu para que solucione esto lo antes posible a través del catastro que tiene que hacer, para que esto no lo incorpore dentro de un plan de mejoramiento, pues es inaceptable. Eso no puede ocurrir.

En segundo lugar, sobre la licitación para regularización de los terrenos de la población Argentina, pido que se oficie a la DOM y a la Seremi de Vivienda y Urbanismo, para que nos señalen cuándo se van a efectuar las licitaciones, con el fin de que se realicen los estudios y avanzar con esta situación, porque, si no regularizan los terrenos, la verdad es que están en tierra de nadie. No pueden avanzar y eso es fundamental.

También quiero oficiar a propósito de la asistencia técnica, respecto de la autoconstrucción y los arquitectos. Si no hay asistencia técnica, es prácticamente imposible que los arquitectos puedan hacer un trabajo que repercuta en una recepción definitiva posteriormente. Entonces, solicito que se oficie al Serviu para que nos informe sobre la función de esta asistencia técnica, la periodicidad y el cumplimiento de las obligaciones del Estado con las personas que se dedican a estos trabajos.

Para cerrar, solamente deseo agradecerles la exposición. La verdad es que los testimonios son fundamentales para sensibilizar y visibilizar esta situación, y que las autoridades se muevan. Lamentablemente, en este país muchas veces el temor a perder el cargo moviliza más que la tragedia e impide empatizar con la realidad que están viviendo los vecinos.

Estos espacios sirven para eso. Más allá del dolor que está viviendo cada uno de ellos, su testimonio refleja ese dolor y es relevante, porque termina instalando algo que, sin este espacio, sería muy difícil de instalar: la realidad que viven a diario con viviendas que no están reconstruidas, el sufrimiento emocional y la constante revictimización.

Vuelvo a agradecerles su testimonio.

Señor Presidente, ojalá pueda recabar el acuerdo respecto de los oficios.

Por último, si no se modifican las normas administrativas por parte del gobierno, para que se permita avanzar con el proceso de reconstrucción y después regularizar, va a ser muy difícil salir de esta situación.

Lo dije en la sesión pasada: avancemos, liberemos normas, liberemos burocracia, y después de que lleguen las soluciones empecemos a hacernos cargo de las regularizaciones correspondientes, pero una vez que la gente tenga su techo, sus casas reparadas y puedan dormir en un colchón digno y vivir en una vivienda digna. Una vez resuelto eso, el gobierno de turno debería empezar a solucionar los temas normativos de regularización, porque antes de eso es imposible, dado que la

burocracia en nuestro país impide avanzar con la celeridad que requieren las familias.

Eso, Presidente.

Gracias.

El señor **CELIS** (Presidente).- Muchas gracias, diputado Longton.

¿Habría acuerdo en relación con los oficios que propuso el diputado Longton?

Acordado.

Tiene la palabra el diputado Luis Sánchez.

El señor **SÁNCHEZ**.- Señor Presidente, a propósito de un acuerdo que tomamos cuando estuvo el ministro Montes, quería consultar a Secretaría si ha llegado el famoso documento Excel con el listado que comprometió el ministro respecto de las viviendas terminadas y entregadas.

La señora **RODRÍGUEZ**, doña Claudia (Secretaria).- No ha llegado todavía, diputado.

El señor **SÁNCHEZ**.- Señor Presidente, solicito que recabe el acuerdo para oficiar al Ministerio de Vivienda y Urbanismo para reiterar la solicitud de enviar este listado, porque creo que es fundamental para que podamos hacer el cruce de información. Ojalá el ministro cumpla el compromiso.

Muchas gracias.

El señor **CELIS** (Presidente).- ¿Habría acuerdo?

Acordado.

Quiero agregar que hasta mañana hay plazo para enviarle las preguntas al ministro Montes, con el fin de que pueda contestar el lunes.

Además, debo señalar que todas aquellas personas que nos están observando y los presentes que quieran hacer una pregunta al ministro Montes, por favor, lo hagan saber a los diputados y diputadas, para que, mediante un oficio, la Secretaría lo haga llegar al ministerio para que el ministro pueda contestar el lunes. Cualquiera de ustedes, los que están presentes, los que están mirando, lo pueden hacer con toda libertad y, así, el ministro pueda contestar el lunes.

Tiene la palabra la señora Secretaria.

La señora **RODRÍGUEZ**, doña Claudia (Secretaria).- Señor Presidente, hago presente que tiene que ser hasta el viernes al mediodía, de acuerdo con lo que me dijo la asesora del ministro. De lo contrario, no alcanzará a responder.

El señor **CELIS** (Presidente).- Entonces, el plazo es hasta mañana viernes al mediodía.

Ahora bien, aunque a algunos les cueste creerlo, quiero agregar que el propósito de que esta comisión sea apolítica es enviar el informe, las propuestas de conclusiones, a cada uno de los candidatos y candidatas presidenciales, una vez que estén inscritos e inscritas, con el propósito de que ustedes puedan conocer cuáles son sus propuestas en esta materia y puedan votar informados.

La idea es que cada uno de ellos tenga el informe final y ustedes puedan informarse libremente de lo que piensa y propone cada una y uno de ellos.

Ofrezco la palabra para responder las preguntas.

Tiene la palabra la señora Leticia Álvarez.

La señora **ÁLVAREZ**, doña Leticia (presidenta de la Junta de Vecinos B-83 Argentina Alto, Quilpué).- Señor Presidente, con

respecto a las fichas falsas, me refería a que mucha gente tenía una propiedad, pero anotaron a hijos, sobrinos, tíos en sus terrenos, los cuales, como dirigentes, sabemos que no correspondían.

En una casa en que supuestamente había una o dos FIBE, de repente hay siete, y de repente hay siete, y eso no corresponde. Fueron "mal tomadas.". Hubo vecinos que fueron ingresados como arrendatarios cuando en realidad eran dueños, y no se les permitió arreglar ni cambiar esa información. A los vecinos emprendedores, cuando se les encuestó, nunca se les informó que debían marcar que también habían perdido sus emprendimientos a causa del incendio.

Luego, cuando supieron que podrían recibir ayuda a través del Fosis, la gran mayoría de los vecinos no pudo cambiar eso, porque el municipio no lo permitió. Dijeron que no podían modificar la FIBE. A eso es a lo que me refiero con "FIBE mal tomada", porque, incluso, hay gente que no pudo optar por casas de emergencia, ya que figuraban como arrendatarios, y hasta este momento no tienen respuesta.

En la población Argentina todavía hay familias en situación irregular. Estaban tramitando su regularización, pero, obviamente, varios de ellos perdieron sus documentos y no pudieron obtener el comprobante para demostrar que estaban gestionando el trámite. En Bienes Nacionales les dijeron que guardaban los documentos hasta cierto año, y ellos ya los habían perdido.

He tratado de juntarme, he solicitado reuniones con Bienes Nacionales, pero hasta el momento no he tenido respuesta. Le pedí a Andrés, del Ministerio de Desarrollo Social y Familia,

que me ayudara a gestionarlas, porque hay familias que no han podido regularizar sus terrenos. Tampoco he obtenido respuesta. También he acudido a algunas autoridades y nada. Pareciera que Bienes Nacionales nos estuviera haciendo el quite. No podemos llegar a ellos, ha sido super difícil. Esto es lo que quiero señalar respecto de las fichas, que fueron mal tomadas.

Por ese motivo seguimos viviendo las consecuencias hasta hoy, ya que todas las ayudas se enfocan a través de la ficha FIBE. De hecho, algunos recibieron casas de emergencia, las vendieron y se fueron. Ahora, la alcaldía ha estado entregando kits de emergencia para reparación, pero "los muy barsas" que los han recibido, están vendiendo los materiales, mientras quienes necesitan ayuda, o los que han autoconstruido, no reciben nada. Se construyeron solitos.

Por otro lado, están las personas irregulares, aquellas que sí podrían optar por una casa, pero no pueden hacerlo, porque son irregulares.

El tema de los kits tiene que ver con que no alcanzaron para todos. Sabemos que todas las ayudas son difíciles de entregar. A nosotros, como dirigentes, no nos entregaban ayuda suficiente para las 300 familias damnificadas que teníamos. Nos entregaban 100 o 50, y teníamos que distribuirlos entre las personas que más las necesitaban, y siempre hemos sido cuestionados por eso.

Entiendo a la municipalidad cuando debe entregar ayuda, porque es difícil repartirla entre las personas que realmente lo necesitan, cuando hay algunas que están mintiendo. Siempre serán cuestionados porque no se entrega la ayuda a quien

realmente la necesita. El cuestionamiento es que siempre se les entrega a los mismos, y eso es lo que queremos que se acabe.

La delegación presidencial nos dijo que debíamos ir con un sobre con todos los nombres de las personas que sabíamos que habían mentido. Sin embargo, hasta ahora no ha habido ninguna sanción. Entonces, ¿para qué entregamos los nombres? Nos dimos el tiempo de hacer fichas por cada familia, con información de cuántas personas eran por familia y a qué tipo de reconstrucción iban a optar. Así nos fuimos dando cuenta de que varios habían mentido, que, incluso, no teníamos identificados. Ese detalle lo entregamos, pero no ha habido respuesta.

Me pregunto para qué piden que hagamos un esfuerzo y trabajemos con las delegadas de manzanas. Lamentablemente, cuando tuvimos que entregar las ayudas fuimos tan cuestionados, que se me aconsejó tener testigos cuando entregara, para que no dijeran que no había entregado toda la ayuda. Así que nombramos delegados por manzanas, para que estuvieran presentes cuando entregábamos las ayudas; hacíamos listados indicando a quién le entregábamos, para que no se dijera que la junta de vecinos no las entregó. Esas mismas delegadas me ayudaron a realizar todas estas encuestas. Pero, hasta ahora, no ha habido ninguna respuesta.

El señor **CELIS** (Presidente).- Muchas gracias, señora Leticia.

Tiene la palabra el señor Heriberto Ávila.

El señor **ÁVILA** (representante de la Agrupación Víctimas de Atentados en Chile 2 y 3 de febrero).- Señor Presidente, el

diputado Lagomarsino me preguntó sobre las barreras New Jersey. Lo viví, por eso lo digo. Quise escapar por el troncal, pero había vehículos obstaculizando el tránsito. Traté de arrancar por arriba y llegué hasta un local de gas. Justo en ese momento, un cerro se prendió y el fuego nos encerró. La gente arrancaba hacia abajo, los vi salir hacia abajo. Llegué abajo de nuevo, pero como mi auto es pequeño, traté de meterme por aquí y por allá, y cuando iba llegando a la punta, vi las barreras New Jersey. Tuve suerte de que, entre las New Jersey, quedaba un espacio justo para pasar. Tuve que bajar los espejos del auto. Incluso, recuerdo que recogí a una señora en el camino, que se estaba quemando viva, y la metí dentro del auto. Ella cogió el espejo y pasamos. Así, alcancé a salir por ese costado, porque, como dije, mi auto era angosto. Pero hubo otros autos que no pudieron pasar, porque, como ustedes saben, para mover las barreras New Jersey se necesita una grúa o un yale de carga.

Luego, arranqué hacia arriba, hacia el otro lado de Villa Independencia, y me encontré con un vecino de allá, que me dijo que no me fuera a meter para ese lado, porque también estaba bloqueado por las mismas barreras New Jersey.

Más tarde, en la madrugada, cuando volví a mi casa, donde mis hijos estaban tratando de salvar algo, pero no pudieron. Al regresar, las barreras New Jersey estaban en el camino internacional. ¡Miren qué extraño! Después de que ya todo estaba quemado, todo prendido, estaban las New Jersey ahí. ¿Quién las puso y quién las sacó? Esa es la pregunta que nos hacemos.

Por eso es por lo que decimos que aquí hubo una intencionalidad grande. Esto no fue algo fortuito, hubo intencionalidad. Por eso acudimos a pedir que se haga justicia como corresponde, porque nos quisieron quemar vivos. Esa es la verdad. Es lo que viví, lo que palpé, mientras arrancaba para tratar de salvar mi vida, nada más, con la persona que llevaba. Por ahí tengo su número. Me llamó agradeciéndome, porque ella fue la única persona que se salvó de arriba. La gente que estaba en el lugar, donde quedé atrapado y logré escapar, se había quemado. Había un micro más adelante y como dos o tres vehículos más que estaban prendiendo. Hubo gente que salió, quemándose viva desde su auto, y era...

Por favor, no quiero hablar más.

El señor **CELIS** (Presidente).- Tiene la palabra el señor Jorge Rojas.

El señor **ROJAS** (representante Agrupación Unidos por Justicia 2 y 3 de febrero).- Señor Presidente, quiero volver al tema, lamentablemente, de los muertos.

Hubo una incompetencia por parte del gobierno. Luego de que pasó todo esto, a los días siguientes de retirar los muertos, la forma en que se recogieron los escombros no fue la más adecuada. Al contrario, si tenemos una cifra tan importante de desaparecidos, es simplemente por la incompetencia en la forma de retirar los escombros.

Muchos de los cuerpos quedaron calcinados casi totalmente. Si hubiese habido una inspección adecuada, si el Ejército o alguna de nuestras instituciones hubiese llegado con mayor

dotación, habrían podido hacer un barrido por todas nuestras ruinas y encontrado muchos más cuerpos. Se los digo porque vivo justo en la cancha de Villa Independencia.

Tuve la oportunidad de irme, de salir de la zona. Era arrendatario, pero toda la situación y el destino me llevaron a quedarme allí, y, paradójicamente, la casa que no se quemó, que me dio la alerta, me la arrendaron. Así que vivo ahí. Entonces, vi la remoción de escombros, vi cómo llegaban... Tenía las moscas y las larvas saliendo de mis desagües por meses. Lo viví más que... He vivido toda la situación.

He visto cómo esa cancha, ahora, es un centro de distracción para los vecinos, pese a que tiene una situación totalmente precaria. También vi, al principio, que teníamos dotación militar. Nos parecía particular porque había militares resguardando escombros y, luego, también vi personas con overoles blancos y baldes que llegaban a esos escombros.

Posteriormente, puse atención y fue cuando también vi personas buscando en las ruinas de sus casas cómo sacaban a sus familiares, con un palito, tratando de buscar. Miren lo cruel. O sea, ellos no buscaban cuerpos, buscaban ojos, dedos, trozos de personas y esa fue una realidad por meses. Eso duró dos, tres meses. Los primeros dos o tres meses se vio eso y nadie ha hablado de ese punto. Nadie ha hablado de eso. Tenemos tantos desaparecidos, porque la forma en la cual actuaron para remover los escombros de las casas no fue la adecuada, teniendo en cuenta la cantidad de personas muertas que había.

Y si fuera más gráfico les mostraría las fotos de cómo quedaron los cuerpos, pero no sería agradable para ustedes.

En cierta parte, el documental entrega esa información y al tomarlos con una grúa obviamente se hacían totalmente cenizas, desaparecían. Hubo una incompetencia en ese sentido bastante grande que deberían tomar en cuenta porque sabemos que va a volver a suceder. Somos una ciudad de incendios. Esta región es de incendios. Va a volver a suceder. Entonces, preocuparnos de ese detalle para no tener ahora esta cantidad de familias que nunca en su vida podrán enterrar o despedir como corresponde a sus seres queridos.

Eso es netamente incompetencia de la institución que tomó la decisión o el actuar que hubo en un principio de esta catástrofe.

Muchas gracias.

El señor **CELIS** (Presidente).- Gracias, don Jorge.

Tiene la palabra la señora Paola Araya.

La señora **ARAYA**, doña Paola (pobladora Villa Costa Sol).- Señor Presidente, respecto de lo que habló Leticia, quiero sumarme un poco a lo que es la entrega de información, porque supuestamente en varias de las reuniones que participé, en la parte de Serviu, dijeron que iban a hacer una comparación de información.

¿Por qué motivo? Porque satelitalmente hay imágenes de cuántas casas había por sitio. En mi caso, donde se me quemó mi casa, al frente había dos viviendas y después se convirtió

en un mini condominio donde había como ocho viviendas que llegaron de la ayuda. Entonces, esa traslación de información hasta el día de hoy tampoco se ha hecho. Hay gente que todavía sigue postulando. Esas viviendas siguen instaladas ahí y siguen siendo como de personas que vivían en ese sector, lo que no es cierto.

También hay otro estudio que tienen que realizar. No sé por qué lado o por qué camino lo irán a tomar, pero la verdad es que deben sacar a la gente que realmente no fue siniestrada. Hay gente a la que le están llegando recursos y no les corresponde y siguen sacando beneficios de gente que perdió todo. Eso también debería ir dentro de las tareas que están al debe.

En lo correspondiente a las vías de evacuación, supuestamente se había quedado en que los planes de emergencia de los municipios tenían que actualizarlos. Hay muchos sectores que no tenemos vías de evacuación. En mi casa tengo que salir hacia adelante nomás, siendo que por atrás debería tener un acceso, pero se tomaron la parte de atrás.

Hay una vía donde podría haber salido hacia arriba nomás, la cual no tengo. En cambio, tengo que recorrer toda la población para salir de mi casa. Entonces, tiene que haber un estudio. Estamos al debe con las vías de evacuación y, además, hacer la capacitación después a la gente.

Normalmente, aquí en Chile, vamos aprendiendo de lo que nos pasa. Tuvimos los tsunamis. Colocaron señalética y todos aprendimos lo que era un tsunami, porque nunca lo habíamos

vivido. No está en nuestro registro mental. Lamentablemente es así.

Ahora vivimos la parte de los incendios y vamos a tener que aprender a saber cuáles son nuestras vías de evacuación y cuáles son nuestras vías de salvamento, si eso es lo que tenemos que ver para traspasarlo a nuestros vecinos. Cosa que nadie tenga después en la mente el colapso de no saber por dónde tiene que salir.

Muchas gracias.

El señor **CELIS** (Presidente).- Gracias a usted.

Tiene la palabra la señora Soledad Lucero.

La señora **LUCERO**, doña Soledad (representante de pobladores de Villa Costa Sol).- Señor Presidente, solo quiero hacer un pequeño alcance de las fichas FIBE.

Respecto de las personas a las que se les logró realizar la FIBE de incendio, soy testigo que fue gracias a unos jóvenes que venían representando a la Unesco, que se instalaron en nuestra asamblea, porque en la fecha del incendio la sede nuestra fue la única que se salvó.

Nosotros realizamos acopio, olla común, de todo, y personalmente junto a los otros dirigentes fuimos las que trabajamos en el incendio, ayudando a las personas, haciendo vigilia hasta las 5 de la madrugada, porque era una soledad absoluta. Gente muy asustada haciendo rondas. Hombres, por un lado, mujeres por otro lado. Y, a raíz de eso, llegó un grupo de jóvenes que venían representando a la Unesco y ellos nos

hicieron ver a nosotros que, si bien es cierto, las casas no se habían quemado, también habíamos tenido daños. Y gracias a ellos, las pocas casas que obtuvieron la FIBE de incendio, se hizo el levantamiento. Mandaron la información al municipio en ese momento y solicitaron, además, la venida de los asistentes sociales para que hicieran un chequeo a las casas que están más arriba.

Eso como una acotación.

El señor **CELIS** (Presidente).- Muchas gracias a cada uno de los invitados, de las invitadas y también la sinceridad de cada una de sus palabras.

Por haber cumplido con su objeto, se levanta la sesión.

-Se levantó la sesión a las 14:01 horas.

CLAUDIO GUZMÁN AHUMADA,

Redactor

Jefe Taquígrafos de Comisiones.